

Carlos Alegre Agulló

Comandante del Ejército de Tierra. Doctorando del Programa en Seguridad Internacional del IUGM-UNED

Correo: calegre19@alumno.uned.es

El Force Design 2030 del Cuerpo de Marines de los EE. UU. como producto del planeamiento estratégico, ¿referencia para los procesos de cambio de la herramienta militar española?

The Force Design 2030 of the U.S. Marine Corps as a product of strategic planning, a reference for the processes of change of the Spanish military tool?

Resumen

La confirmada «era de la competición», con la irrupción de la guerra en Europa y el disruptivo modo de librarse los conflictos actuales, está empujando a las naciones del entorno a actualizar sus estrategias de seguridad con nuevos enfoques. España no es ajena a estos influjos. El caso de estudio del *Force Design 2030* del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos parece ofrecer un buen marco comparativo para todo proceso de diseño de fuerza. La apreciada continuidad en su proceso de planeamiento, guiado por la asertiva voluntad política del *pivot to Asia*, ha llevado a su Defensa a actuar en consecuencia para contestar la competitividad china en el Indo-Pacífico. Los marines, servicio de

marcado carácter expedicionario, protagonizan uno de los procesos de cambio más acentuados y audaces de los últimos tiempos con el fin de recuperar la erosionada capacidad de disuasión. Este artículo analiza la coherencia vertical y definición de su proceso de planeamiento como muestra del grado de validez como producto estratégico para posteriormente extraer potenciales referencias aplicables al caso español.

Palabras clave

Geopolítica, Problema militar, Adaptación, Capacidades militares, Disuasión

Abstract

The “age of security competition”, the recent surge of war in Europe and the disruptive ways of fighting modern conflicts are pushing Western nations to update their security strategies. Spain is not immune to such influences. The study case of the Force Design 2030 of the United States Marine Corps may offer an appropriate reference frame for every force design process. The political will, framed within the well-known “pivot to Asia”, is guiding the Department of Defense to react against the Chinese competitiveness in the Indo-Pacific region. The expeditionary oriented service of the Marines is leading one of the most acute and bold changing processes for regaining the power of the depleted deterrence. This paper analyzes the vertical coherence and strategic definition of the process, its alignment with the strategic objectives and its validity as a comparative framework. Finally, it will be employed to extract potential lessons for the Spanish case.

Keywords

Geopolitics, Military problem, Transformation, Military capabilities, Deterrence.

Citar este artículo:

Alegre Agulló, C. (2025). El Force Design 2030 del Cuerpo de Marines de los EE. UU. como producto del planeamiento estratégico, ¿referencia para los procesos de cambio de la herramienta militar española? *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 25, pp. 159-194.

«Siempre ha existido la tentación de que los Ejércitos “valgan para todo” [...] Sin embargo, al igual que la navaja suiza, ni su destornillador, sus tijeras o su hoja pueden competir con herramientas “profesionales” especializadas en una sola función. En el extremo está la posibilidad de que lo que se pretende que sirva para todo, acabe no sirviendo para nada».

Carlos Javier Frías Sánchez en «¿Por qué es importante la doctrina militar?» (artículo del día 14 de mayo de 2014, en *defensa.com*)

I Introducción

«E stoy convencido de que los atributos de nuestra actual fuerza ya no son lo que la nación requiere del Cuerpo de Marines (USMC)». Con tal rotundidad se expresaba su comandante, el general Berger, en «The Case for Change»¹ (2020). Asumir, y declarar, que su fuerza «no está organizada, entrenada, equipada u orientada» para enfrentar lo demandante del entorno operativo requiere una clara orientación estratégica superior, además de una afilada visión crítica. El contexto está a la altura de lo que el *think tank* RAND² considera como el momento de mayor necesidad estratégica desde el fin de la Guerra Fría (Ochmanek *et al.*, 2023). De su acierto en la alineación de *ends, ways and means*³ depende minimizar el riesgo en el teatro más relevante para su seguridad nacional (Lykke, 1997: 183-186), el del Indo-Pacífico tensionado en competición con China.

Precisamente, el esfuerzo de adaptación al nuevo entorno que está llevando a cabo el USMC para competir en un ambiente marítimo contestado centra el análisis de este artículo. Su «*Force Design 2030* [FD2030]» es fruto de un planeamiento de la defensa que, guiado por la política del *pivot to Asia*, parece reunir las características que debe cumplir todo diseño de fuerza. Esto es, que ha surgido de un proceso de adecuada definición estratégica y con coherencia vertical. Así, se recorre comenzando por la expresión de la voluntad política que identifica los intereses nacionales junto a la descripción del entorno estratégico (apartado 3.1), el desarrollo de la estrategia de Defensa (3.2), la formulación del «problema operacional» a resolver (3.3), la respuesta en forma de «concepto operativo» y las capacidades militares que de él se derivan (3.4), y el consiguiente diseño de fuerza (3.5) (Arteaga y Fojón, 2007). Finalmente, se ofrecen dos tablas, una que sintetiza tal recorrido, junto a otra del caso español, aportando datos cualitativos y cuantitativos para mejor justificación de las conclusiones obtenidas.

1 Véase: David H. Berger (2020). *The Case for Change. Meeting the principal challenges facing the Corps. Marine Corps Gazette*, pp 8-12.

2 Se trata de un influyente *think tank* que ha guiado las políticas exteriores de los EE. UU. desde el comienzo de la Guerra Fría.

3 Fines, modos y medios.

De demostrarse su coherencia como producto del planeamiento estratégico, se ofrecerá como marco comparativo válido que pueda apoyar otros diseños de fuerza.

2 A modo de marco teórico: el planeamiento estratégico en la era de la competición y su coherencia vertical

Nos encontramos en un mundo en gran transformación (Lamo de Espinosa, 2021) «copado por Estados» (Baqués, 2021b) en el que, como predijo Colin S. Gray en *Another Bloody Century*, predomina la rivalidad y el unilateralismo. Se confirma el modo de actuación de los actores internacionales mediante el lenguaje de la competición geopolítica [*security competition*] donde se «instrumentalizan»⁴ todos mecanismos de relación y preponderan los intereses individuales (Leonard, 2021; Mahbubani, 2018). Esa rivalidad se manifiesta en todos los tonos de gris desde la paz a la guerra incluyendo «competiciones económicas o mediáticas [...] que se subordinarán a grandes objetivos políticos, incluso maximalistas»⁵. Baqués (2021b) subraya desde el realismo que un mundo como el actual, con muchos centros de poder es, «en la práctica, el más inestable —por volátil y por impredecible— de todos los mundos imaginables».

En una era donde la creciente rivalidad conduce a la «hipercompetición», parece que solo queda prepararse para ello o, «caer en la irrelevancia» (Borrell, 2021). El renacer de la guerra en Europa, otro síntoma del «mundo que se acaba» (Pardo de Santayana, 2019), ha devuelto el conflicto a gran escala como herramienta política y señala la erosión del poder de disuasión occidental. Las naciones de nuestro entorno se ven empujadas a revisar sus estrategias y adecuar el diseño de sus herramientas militares, «poco preparadas» para el escenario actual donde la disuasión ha fallado (Calvo Albero, 2024a: 9; Nagl y Crombe, 2024). Del abanico de valoraciones sobre tal capacidad bélica, la RAND Corporation en su monográfico *Inflection Point, How to Reverse the Erosion of U.S. and Allied Military Power and Influence* es una de las más pesimistas. La «superioridad ha desaparecido, desde luego frente a China, pero también, de cierta manera respecto a otros adversarios menos poderosos», y «no va a volver»⁶. Y prescriben, en contrapartida, nuevos enfoques que permitan competir, y llegado el caso, combatir (Ochmanek *et al.*, 2023: vii-xii). Es la rivalidad ante el gigante asiático⁷ la que da contexto a este artículo desde el prisma del diseño de la herramienta militar.

4 En el ámbito anglosajón, se habla de *weaponization*, es decir, la «instrumentalización» de las relaciones con fines competitivos.

5 Como «erosionar la credibilidad de los antagonistas, provocar la ruptura de alianzas rivales, fomentar causas separatistas entre los competidores» (p. 5).

6 «That superiority is gone, surely with respect to China but in significant ways with respect to the forces of other, less powerful adversaries as well, and it is not coming back» (Ochmanek *et al.*, 2023: viii).

7 La literatura académica sobre las probabilidades de que se produzca un conflicto a gran escala entre ambas potencias es abundante, encontrándose dos posturas generales. A un lado de la balanza, el evidente poderío bélico de EE. UU., la desincentivación inherente a un enfrentamiento entre dos

Para adaptarse a esa competición, los Estados considerados «actores» aplican una visión sincera, realista y alejada de tópicos que ofrezca un panorama estratégico «certero» (Jordán en Baqués y Fojón, 2023: 67; Arteaga y Fojón, 2007: 124). A partir de ese reconocimiento, expresan su voluntad política incorporando sus «intereses nacionales, sus realidades geográficas y seguridad territorial, enmarcando su gran estrategia, su estructura de alianzas [...] y potenciales desafíos» (Hoffman en Hooker *et al.*, 2016: 18). Este proceso se encuentra doctrinalmente recogido por autores como Murdock (2004) en *Improving the Practice of National Security Strategy*, Hooker *et al.*, (2016) en *Charting a Course, Strategic Choices for a New Administration*, o en el plano nacional, por Arteaga y Fojón (2007), con «el planeamiento de la política de defensa y seguridad en España». Proceso que, recorrido sin discontinuidades, permite formular una estrategia coherente.

Ese *continuum* estratégico es el que Castilla Barea⁸ considera que es la base de la «consistencia» para «asegurar un efectivo planeamiento de capacidades». Concretamente, la necesaria «coherencia vertical» se expresa como la «trazabilidad» de «conceptos estratégicos, conceptos operacionales, misiones clave y tareas, así como sus requerimientos de capacidades» (Castilla Barea, 2024: 16). Es esa «coherencia» descendente y ascendente [*top down and bottom-up*] la variable dependiente que se establece para analizar el planeamiento que desemboca en el FD2030.

2.1 De las estrategias de seguridad nacional a los diseños de fuerza

En este campo, la voluntad política suele expresarse de manera explícita en forma de estrategias de seguridad (como la National Security Strategy [NSS] del caso de estudio, o la española Estrategia de Seguridad Nacional [ESN]). O también, de una forma implícita, deduciéndose de sus actuaciones frente a intereses o en la conformación de alianzas y pactos. De un modo u otro, la guía política debe ser lo suficientemente clara para que los *departments* [ministerios] redacten sus directivas subordinadas. Se parte de la premisa de que «un Gobierno debe establecer qué posición debe ocupar su Estado en el sistema internacional». Seguida del señalamiento de sus «principales problemas, intereses, prioridades, aliados y valores en la acción exterior», así como «qué grado de fuerza está

actores nucleares, y la tradicional prudencia y paciencia estratégica de Pekín; y en el otro lado: la opción militar de anexión de Taiwán (dándose su no «ascenso pacífico»), o que Washington se vea arrastrada por la trampa de Tucídides. Si tenemos presente esto, todo apunta actualmente a una baja probabilidad de guerra abierta (Luttwak, 2024; Calvo Albero, 2023: min.65-68; Castellort, 2021). Pese a ello, la citada monografía de la RAND advierte del peligroso momento en que se encuentran las relaciones internacionales.

⁸ El autor describe la «coherencia vertical» basado en las obras de Colin Gray y de Tagarev sobre el vínculo de estrategia —planeamiento de la defensa en el marco teórico de su tesis doctoral «Desde la política de defensa al planeamiento de la defensa»—. También desde el punto de vista etimológico, considerándose «coherente» todo planeamiento cuyas «partes casen bien», especificándose el «vertical» cuando programas y proyectos, y la implementación de estos, son consistentes «hacia arriba» con las orientaciones estratégicas y de planeamiento de la defensa (p. 44).

dispuesto a usar [y] qué nivel de esfuerzo militar está dispuesto a realizar». O de otro modo, establecer «la prioridad política, determinar los objetivos, fijar las necesidades y habilitar los recursos posibles» para alinearse medios y modos con fines (Fojón, 2019: 17; en otras palabras, Colom, 2021a: 16 y 2020: 7; Arteaga, 2022 y 2021; Calvo Albero, 2020a: 10; Hooker *et al.*, 2016: 38).

«La determinación del interés nacional de un país no es algo que resulte evidente ni sencillo de concretar (...) [.] puede concebirse como el conjunto coherente y organizado de los fines establecidos (...). A su vez, los fines generales se configuran como una serie de efectos generales que se pretende lograr, se intentan mantener o pretenden mejorar para garantizar la continuidad del país (...) y respecto de los cuales tanto la sociedad como el Estado que la representa, están dispuestos a movilizar sus principales recursos arriesgando, en último extremo, su propia existencia y soberanía» (Baqués y Fojón, 2023: 203).

Subsigue la confección de estrategias temáticas. En el marco de la defensa, las National Defense Strategies (NDS) o Directivas de Defensa Nacional (DDN), productos del planeamiento estratégico (figura 1) que deben fijar los objetivos estratégico-militares subordinados a la «gran estrategia» (Arteaga y Fojón, 2007: 30, 151-159). Así, establecidos y priorizados los fines, la mejor alineación de modos y medios dependerá directamente del grado de asertividad de la guía política y del acierto en la descripción del panorama geopolítico. Esta secuencia es la que debe dar paso a formular el «problema a resolver por la Defensa» o, abreviadamente, el «problema militar» (Fojón, 2019: 5).



Figura 1. La pirámide estratégica. Fuente: Arteaga y Fojón, 2007

En política pública, debido a que se requiere una simplificación de un mundo que es extremadamente complejo, los problemas son planteados mediante su conceptualización. Por «problema militar» debe entenderse la enunciación de un escenario «funcional u operacional» que requiere una respuesta sistémica que «identifique las necesidades, capacidades y responsabilidades» a integrar (Arteaga y Fojón, 2007: 206). En paralelo, Krepinevich denomina «desafíos operacionales» a aquellos «problemas imperativos

planteados por adversarios en el nivel operacional»⁹. Considera que identificarlos correctamente permite centrar los esfuerzos del aparato militar ya que «cuanto más preciso y definido sea, mayores probabilidades de enfrentarlo con éxito habrá» (Krepinevich, 2023: cap. II, p. 430)¹⁰.

Desde ese planteamiento, se debe entonces desarrollar e implementar una solución en forma de concepto operativo, o «línea de acción diseñada para alcanzar el objetivo militar» (Lykke, 1997: 184; o, Sabatier, 2007: 3). Base donde descansa la elección de capacidades a reunir por la herramienta militar de un Estado, y que quedarán organizadas por un diseño de fuerza como producto último del proceso. Esta «plantilla» es la que se va a superponer al recorrido seguido por la administración estadounidense a través de su estrategia de seguridad de 2022 (la más reciente), y de defensa (2022, la más reciente) en las que se enmarca el FD2030.

A continuación, se analiza la definición y coherencia vertical del caso de estudio seleccionado.

3 El camino hasta el *FD2030* del Cuerpo de Marines de los EE. UU.

3.1 *La voluntad política del pivot to Asia a través de las Estrategias de Seguridad Nacional*

Las tres últimas ediciones de la NSS (legislaturas Trump, Biden y Biden)¹¹ plasman una visión del ambiente de seguridad global en el que el «orden libre y abierto» está siendo desafiado. El motivo se explicita: el revisionismo de China y Rusia encuadrado en la *security competition* o *great power competition*¹². Pero es la primera quien, pese a los intereses compartidos¹³, representa el «mayor y más serio desafío geopolítico» a la seguridad estadounidense al perseguir una remodelación del orden establecido contraria a sus valores liberales (NSS, 2022: 23-24). El *pivot to Asia* anunciado inicialmente por Obama en una aproximación «sutil» al auge chino¹⁴, ha ido evolucionado asertivamente hasta estar a la altura del reto. Ahora, la primera prioridad global es «dominar la competición con China [*Out-Competing China*]», en especial, donde es «más pronunciada», en el Indo-Pacífico (NSS, 2022: 23-24). Y blindo su nivel de ambición:

⁹ «Compelling real-world problems posed by adversaries at the operational (or campaign) level of war».

¹⁰ El autor norteamericano emplea *challenge* como sinónimo de problema.

¹¹ Ediciones 2017-21-22. No se considera la edición 2015 que todavía priorizaba los esfuerzos por mantener el orden internacional basado en reglas menos asertivamente que en el contexto actual.

¹² Competición entre potencias.

¹³ Los factores de interdependencia son el clima, la economía y la salud pública.

¹⁴ De hecho, el término *pivot* fue evitado por el mismo Obama, empleándose en su lugar el más amigable *re-balancing*, como «equilibrada aproximación económica, diplomática y de seguridad» (Lieberthal, 2011).

«El poder militar norteamericano es la fuerza de combate más poderosa que el mundo ha conocido. Los EE. UU. no dudarán en emplear la fuerza cuando sea necesario para defender nuestros intereses nacionales. Pero lo haremos como último recurso y solo cuando los objetivos y la misión sean claros y alcanzables (p. 20)¹⁵».

Pese a ello, esta *gran estrategia* «no persigue una nueva Guerra Fría» (p. 9)¹⁶. Aunque ello no le impida denunciar la progresiva agresividad de Pekín siguiendo su propia «doctrina Monroe» asiática (Mearsheimer, 2010: 389). Se reconoce que, dada la cantidad de personas, recursos y actividad económica en Eurasia, la existencia de un «hegemon regional concentraría tal cantidad de poder que amenazaría los intereses vitales de los EE. UU.», como advierte el informe del Congressional Research Service (O'Rourke, 2024). Consecuentemente, evitar que China se consolide como tal, encauza los principales objetivos, proponiendo la Integrated Deterrence [Disuasión Integrada] como medio.

Se debe mencionar que, precisamente en el Estrecho de Taiwán, foco de la ambición territorial china, es donde la supervivencia económica y tecnológica de Washington y su credibilidad global se entrecruzan. Y es que, esa isla, produce el 37 % de los *chips* de computación mundiales, además de encabezar la innovación tecnológica que hace posible la ley de Moore¹⁷, en la que la potencia transatlántica basa su economía y supremacía tecnológica. De interrumpirse ese flujo, el mundo entraría en crisis y la industria de telecomunicaciones de Silicon Valley quebraría por ser esos semiconductores su sustento físico¹⁸. Esa concentración de empresas en la disputada isla es a su vez el *escudo de silicio* que garantiza la autonomía taiwanesa y una trascendental vulnerabilidad para los intereses nacionales norteamericanos (Miller, 2022).

3.2 *La National Defense Strategy, aportando definición a los objetivos en el Indo-Pacífico*

Sobre esta base parte la estrategia subordinada, la NDS de 2022¹⁹. Esta recoge de la superior que mantener la «paz y estabilidad» en esa región es el objetivo del que depende

15 «The American military is the strongest fighting force the world has ever known. America will not hesitate to use force when necessary to defend our national interests. But we will do so as the last resort and only when the objectives and mission are clear and achievable».

16 «We also want to avoid a world in which competition escalates into a world of rigid blocs. We do not seek conflict or a new Cold War» (p. 9).

17 Predicción hasta ahora cumplida en la que, cada dos años, la potencia del chip se duplica y su tamaño se reduce.

18 Para muestra, una interrupción parcial, como la provocada por la COVID, afectó a la producción de lavadoras, ordenadores o coches, entre otros. Los *chips* son el componente ubicuo de nuestra era. También en la industria militar. Un solo misil contracarro *Javelin* requiere 200 de estos (Miller, 2022: 377).

19 Última publicada, y que contiene el Nuclear Posture Review (NPR) y el Missile Defense Review (MRD) como estrategias complementarias.

«la seguridad» del pueblo estadounidense. También, el «expandir la prosperidad y oportunidades de su economía y defender los valores democráticos del *American way of life*» (NDS, 2022: 1, 7)²⁰. Y, al mismo tiempo, aporta definición desde el punto de vista de la defensa a la descripción de la amenaza efectuada por la NSS: el mayor riesgo a tal interés nacional lo representa un actor que se ha «embarcado en una ambiciosa expansión, modernización y diversificación de sus fuerzas atómicas, estableciendo una incipiente triada nuclear²¹» (p. 4), además de disponer de unas poderosas fuerzas convencionales y de unos modos de actuación desde la zona gris.

La NDS define tres líneas de acción (LA) generales para proteger los intereses nacionales recogidos en la estrategia superior. «Inversión», para mejorar el posicionamiento de las empresas nacionales; «alineación», con los esfuerzos de aliados y socios [*security partners*]; y «competitividad», en la defensa de su seguridad. Todo ello enmarcado por la Disuasión Integrada, especialmente a través del *campaigning*, o despliegue avanzado de «fuerzas creíbles para garantizar la disuasión» y capaces de contrarrestar la confirmada «erosión» de su poder militar (p. 7). Degradación que supone una realidad según la valoración que hace Hoffman: «las mejoras en las capacidades militares chinas han transformado completamente el ambiente estratégico y debilitado la herramienta militar», concretamente en su función de «disuasión transestrecho» [de Taiwán]» (en Ochmanek *et al.*, 2023).

En efecto, se reconoce a Pekín como un actor que ha estudiado metódica y pacientemente el *warfare* norteamericano²² identificando que tiene «un principio, un desarrollo y un final» (McFate, 2019). Frente a sus plataformas exquisitas y altamente demandantes en tripulaciones y mantenimiento, presenta una *Systems Destruction Warfare* [Guerra Contra Sistemas]²³. Así, la NDS reconoce que el People's Liberation Army (PLA) puede impedir o dificultar la concentración de fuerzas estadounidenses en sus bases avanzadas del Pacífico. Muy especialmente, cuanto más se aproximan a la demarcación de la primera cadena de islas, donde se superponen los efectos de sus sistemas de negación.

20 «The Department will focus on safeguarding and advancing vital U.S. national interests. We wil work (...) to: Protect the security of the American People; Expand economic prosperity and opportunity; and realize and defend the values at the heart of American way of life» (p. 1).

21 Referida al conjunto nuclear consistente en armas lanzadas desde el aire, tierra y desde submarinos.

22 Sus estrategias plantean un modo alternativo de competir: no enfrentar el juego norteamericano. Siguiendo el objetivo que ya marcó su antepenúltimo presidente, Jiang Zemin (1989-2002), ser capaces de «ganar guerras locales mediante alta tecnología», pretenden denegar la proyección de su poder, de operar bajo sus modos, y de alcanzar sus objetivos. Para ello reconocen disponer de un nuevo conjunto de reglas que abarca un mayor rango de actividades que las meramente cinéticas preponderantes en el catálogo estadounidense (Liang y Xiangsui, 1999).

23 Se basa en obtener la superioridad de la información, emplear sistemas en red de largo alcance, y en golpear primero en el intercambio de salvas. En suma, una estrategia asimétrica a modo de «maza de asesino» (Pulido, 2021: 13; o Work, 2018) que comprende dos actuaciones simultáneas (Krepinevitz, 2023: min.32-36; Brose, 2020): contra «el sistema nervioso» de la máquina de guerra en los dominios intangibles (ciber y electromagnético) impidiendo el funcionamiento de su mando y control y logística; contra los sistemas capitales en los tangibles (en el terrestre, sus bases; en el marítimo, sus portaaviones; en el aeroespacial, sus satélites de comunicaciones y GPS).

Como consecuencia directa, la necesaria *decisive expeditionary force*²⁴ como rasgo habilitante del *American Way of War* (Cepeda, 2015: 128-131; NDS, 2022: 4), se considera impracticable en el actual entorno. Es preciso, por tanto, el «desarrollo de nuevos conceptos operativos» como prescripción de solución al problema (NDS, 2022: 8)²⁵. Unos nuevos modos que permitan operar en todo el disputado espectro, con capacidad de frustrar las actividades de los competidores y disuadir (Mazarr, 2023: 7-12).

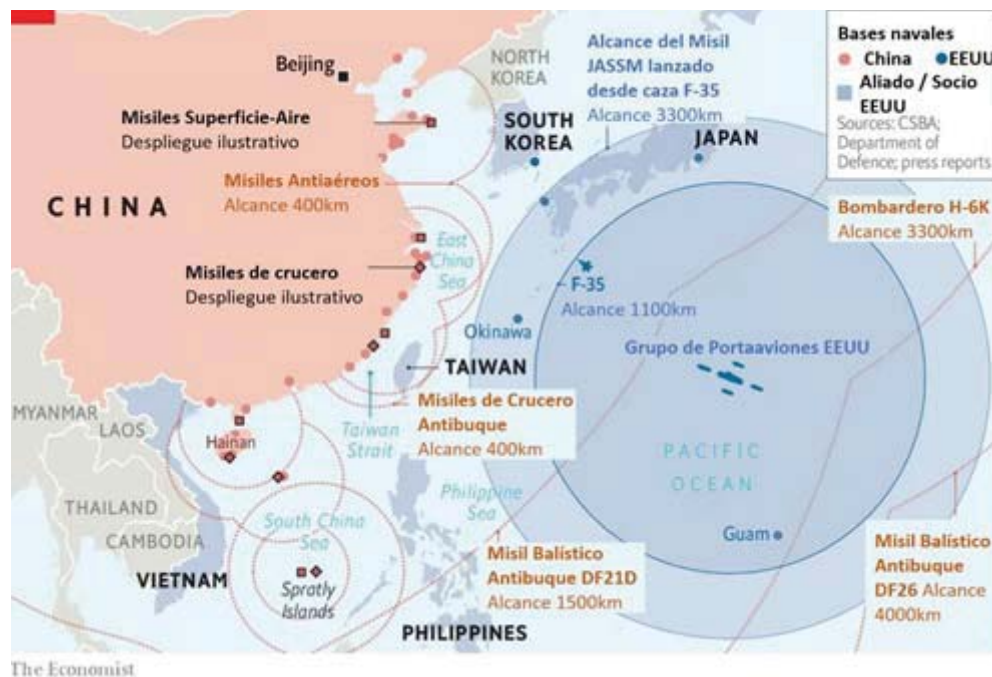


Figura 2. Comparativa traducida de los alcances ofensivos chino y estadounidense y representación de los efectos de negación sobre la capacidad de proyección en el en el Indo-Pacífico. Fuente: *The Economist*

En una aproximación defensiva al desafío, la estrategia de defensa articula la Disuasión Integrada como principal herramienta. Su pretendida competitividad exige ser aplicable transestrecho [*cross-strait*] con los condicionantes prácticos que apareja con la potencia revisionista tan próxima del bien amenazado. Y la estrategia lo explicita: «El Departamento de Defensa apoyará la defensa asimétrica de Taiwán [*The Department will support Taiwan's asymmetric self-defense*]» (NDS, 2022: 15). Este modo de conseguir los fines, que comprende imposición de costes y tácticas de negociación, parece tener sentido cuando se ha pasado de asumir la dificultad de «combatir en dos guerras que estallaran de forma simultánea» (Colom, 2015: 74) a creer que no se puede lograr una victoria en el actual contexto (Detsch, 2024). Y para asegurarla, la NDS reorienta a sus servicios. Ejércitos como el de Tierra (*Army*), o los propios marines, que han sido protagonistas de la «contrainsurgencia» de las últimas dos décadas, acostumbrados a operar en, y desde, contextos permisivos, deben

24 Consistente en proyectar una fuerza masiva que imponga ofensivamente una victoria decisiva (previa concentración en el tablero de operaciones). Un ejemplo es la primera guerra del Golfo, donde durante meses se realizaron actividades logísticas y de preparación en un espacio próximo y fronterizo con Irak, de forma incontestada.

25 La NDS lo concreta en su apartado «How we will deter».

ahora adaptarse a la competición entre potencias (*peer-to-peer*),²⁶ donde ya no existen santuarios periféricos donde amasar fuerzas y donde las SLOC²⁷ están amenazadas desde su mismo origen en territorio nacional. Es aquí desde donde el Department of Defense [DoD] procede a plantear su «problema militar» a resolver.

3.3 *El problema operacional de los EE. UU. en el teatro Indo-Pacífico*

Tomando como base la definición de los objetivos estratégicos y la descripción del entorno operativo planteados en la NSS, y concretados en la NDS, la tarea afronta dos retos. Uno, asumir el «cambio de marea del modo de hacer la guerra [*warfare*]» que los rivales están aprovechando (Brose, 2020; McFate, 2019); el otro, reconocer que lo que la nación espera de sus Fuerzas Armadas «excede de sobremano los medios disponibles para cumplirlo» (Ochmanek *et al.*, 2023: vii). Se acepta que, tratar de ejercer la «misma disuasión», con un notable «menor dominio militar» implica un «aumento del riesgo» (Hoffman en Hooker *et al.*, 2016: 37). Por ello, se desalienta las prácticas continuistas, advirtiendo que el monopolio de las capacidades —que permitieron la primacía en campañas anteriores— ha desaparecido.

Ahora bien, no se conoce la formulación del problema operacional al alcance del público, o directamente no la hay, como critica Krepinevich en el apartado *Operational Challenges* (cap. II) del reciente *The Origins of Victory*: «cuando se trata de desafíos operacionales, las Fuerzas Armadas estadounidenses operan en desventaja. Las últimas administraciones han permanecido en silencio sobre los problemas operacionales para los que su fuerza debe prepararse, dificultando el esfuerzo de desarrollo de conceptos operativos». Y profundiza: la NDS (de 2018, en vigor cuando elaboró su obra) «ni si quiera define el término [problema operacional]»²⁸. Argumenta que para que un desarrollo estratégico se considere «coherente» debe formular tales problemas, teniendo en cuenta que no deben suponer «más de cinco o seis» desafíos operacionales clave [*core operational challenges*]. Y deben ser priorizados. Para mitigar esta carencia, propone la siguiente enunciación:

«Disuadir y, si es necesario, defender a los aliados y socios de los EE. UU. en la región del Indo-Pacífico, especialmente a aquellos a lo largo de la primera cadena de islas, de la agresión y coerción china (esto es, contra un enemigo tecnológicamente avanzado y localmente superior en fuerzas) sin recurrir

26 Véase: Department of the Navy [DoN], 2020.

27 *Sea Lines of Communication* [Líneas de Comunicación]

28 A diferencia de la definición que argumenta sí se aportaba en tiempos de la guerra fría respecto de la amenaza soviética permitiendo el desarrollo de conceptos coherentes: «defending NATO's Central European frontiers against a numerically superior foe (Soviet Russia and its Warsaw Pact allies) in a high-intensity conflict environment while avoiding employing nuclear weapons. This clear statement of the problem enabled the U.S. military, over the course of the forty-year standoff between the two superpowers, to develop a series of operational concepts that informed the crafting of military doctrine» (cap. II)

al empleo de las armas nucleares. [*Deterring and, if necessary, defending U.S. allies and security partners in the Indo-Pacific region, especially those along the first island chain, from Chinese aggression and coercion (i.e., against a technically advanced, locally numerically superior enemy) without resorting to the use of nuclear weapons*]] (Krepinevich, 2023, cap. II, pp. 431-432).

Esta enunciación parece coincidir a grandes rasgos con la línea oficial expresada por el propio comandante del USMC (Berger, 2020). Especialmente, si se hace un esfuerzo deductivo a partir de los tres factores que esgrime para justificar la implantación del FD2030:

- El primero, asumiendo la «madurez de las armas de precisión» (conceptualizado como el *Mature Precision Strike Regime* [MPSR]). Se observa en forma de *complejos de reconocimiento y ataque* (RUK) ya consolidados tanto por el arsenal disponible del PLA, como de sus efectos de negación de área y antiacceso (A2/AD)²⁹ sobre la primera cadena de islas y más allá (figura 2). La gran profusión de sensores potenciados por la inteligencia artificial y de vectores, incluyendo los de hipervelocidad, provocan que los límites entre los dominios físicos se difuminen, pudiendo ser amenazados desde los niveles más bajos del conflicto³⁰.
- El segundo, desde la perspectiva de que se deberá operar y ser competitivo en la zona gris (GZ). En especial, frente actuaciones sujetas a un *casus belli* siendo capaz de contrarrestar las tácticas *salami* y de *fait accompli*³¹. Acciones que requerirían una respuesta de tal magnitud militar y logística que conduciría a un «no vale la pena» (2020: 10). Más cuando en el extremo de una escalada se encontraría el enfrentamiento nuclear.
- Y el tercero, desde la imperativa de operar en ambiente marítimo. Las sucesivas cadenas de islas, en ocasiones compuestas por meros islotes, limitan la maniobra terrestre a la vez que imponen la necesidad de plataformas navales para la proyección de fuerzas y su abastecimiento.

Con todo ello, Berger considera que como naturalmente corresponde a un cuerpo perteneciente a una Marina que mira al Indo-Pacífico, «necesita reorientarse para apoyarla» (2020)³². Así, la contribución del USMC —como servicio directamente involucrado en este entorno estratégico— queda sintetizada en la necesidad de contribuir al efecto de

29 Ivorra describe detalladamente los sistemas en los que se sustenta el A2/AD chino.

30 Ejemplos de su éxito son, con versiones menos evolucionadas, la negación ucraniana del mar Negro, o la contestación hutí de SLOC justo por debajo del umbral del conflicto (en ambos casos, realizados por fuerzas móviles, convenientemente equipadas y motivadas).

31 Se explicita la «paradoja de las Senkaku», donde los objetivos rivales son aparentemente de un valor muy inferior al que implicaría una respuesta en fuerza.

32 Defiende esta reorientación priorizada considerando que, si bien otros potenciales escenarios contra Rusia o Corea del Norte serían eminentemente terrestres ostentando un rol de apoyo, en el caso chino deberían contribuir significativamente a la campaña naval frente a un adversario que combate desde líneas interiores y ostenta la superioridad local (Berger, 2020).

contención y disuasión como «valioso complemento terrestre de la flota», en un contexto de «campana marítima», «primacía de las armas de precisión (MPSR)» y de necesaria competitividad en la «zona gris» (Berger, 2019 y 2020).

3.4 *El «Defense Without Dominance» y la contribución del Cuerpo de Marines con su concepto FD2030*

La respuesta al «problema operacional» apunta a un concepto «defensivo». Enmarcado en la Disuasión Integrada, persigue los invariables principios de desequilibrar la relación coste-beneficio del objetivo en juego. Para ello, desarrolla las mismas dos actuaciones de «disuasión asimétrica» (NDS, 2022: 8): por *negación*, y por *resiliencia*. La primera, sustentada en impedir la conquista territorial o el empleo de espacios que la habiliten y, la segunda, reforzando la capacidad de socios y aliados en el papel defensor de recuperarse rápidamente, recomponerse y luchar, incluso cuando el adversario ha logrado sus objetivos iniciales (especialmente referido a Taiwán) (Mazarr y Ke, 2024).

Ahora bien, como se señalaba, la falta de una enunciación oficial del problema y su consiguiente respuesta Conjunta [Joint] puede desalinear (perdiendo eficacia) o provocar solapes innecesarios (perdiendo eficiencia) de servicios³³. Aquí Hoffman considera que la principal flaqueza del FD2030 de los Marines, es precisamente su falta de encaje en un plan Conjunto (2020: 7) más allá de ofrecerse como complemento en «perfecta simbiosis» su *Navy*.

Su nuevo *concepto de empleo* proporciona letalidad distribuida de largo alcance con una supervivencia basada en una gran dispersión, una polivalencia de empleo desde plataformas navales o desde tierra, y habilitado por una ágil proyección (Department of the Navy [DoN], 2020 y 2023a). Lo planteado concuerda con el *Defense Without Dominance* [Defensa sin Superioridad] (Mazarr, 2023): para derrotar una agresión (que no lograr una victoria), «incluso proveniente de los más poderosos adversarios, ya no se requiere superioridad». Se necesita que la «actitud y ubicación [*posture*]» y el equipamiento de la fuerza sea acorde. Y subraya el *think tank*, alineado con Berger, la obligatoriedad de «aprender a combatir de una nueva manera» para representar un «robusto obstáculo» para el rival (Ochmanek *et al.*, 2023: viii; McFate, 2019).

Esa «actitud + ubicación» se materializa a través del mencionado *campaigning*. Acción conjunto-combinada³⁴ coordinada con los diferentes instrumentos de poder, en todo el espectro, para obtener la ventaja militar, sembrando la duda en los competidores y cambiando percepciones; algo más que unas maniobras militares. Este *modo*, específicamente aplicado al Pacífico Occidental, es el diseñado para generar la anhelada

33 Desarrollos conjuntos como el Joint Concept for Access and Maneuver in the Global Commons (JAM-GC) puede ser una referencia doctrinal aceptable como marco del FD2030, pero no se circunscribe al Indo-Pacífico ni asigna tareas y responsabilidades a los servicios.

34 Con otros servicios y con otros ejércitos aliados y socios.

negación (Van Horrick, 2023)³⁵. Y, para que esa *posture* sea realmente efectiva, recomienda su debida sincronización con las dos únicas «ventanas» anuales de buen tiempo para una potencial invasión marítima y aérea³⁶. Ese acompasamiento es el que pretende contrarrestar la ventaja del que opera con superioridad local y «desde líneas interiores», limitando la problemática del que actúa a «7.000 millas de su costa».



Figura 3. Principales ejercicios (*campaigning*) con contribución de los marines junto a socios y aliados sobre y dentro de la Primera Cadena de Islas en la primavera de 2023 desde la perspectiva China. Fuente: *War on the Rocks*

Esta aproximación se fundamenta en un Concepto que plantea «operaciones distribuidas»³⁷ mediante fuerzas «*stand-in* [avanzadas]» que actúan sobre «bases de operaciones avanzadas»³⁸ en entornos disputados (dentro del área de influencia del MPSR), y habilitado por una logística activa en la «capa de contacto» (Berger, 2020: 12). Se trata de operar desde el interior del A2/AD chino aplicando la misma capacidad de prohibición (figura 2). «Los Marines ahora hundirán buques» (Benitez, 2024) puede compendiar coloquialmente el proceso de detección-adquisición-ataque, que desde un enfoque de «atrición asimétrica»³⁹, también se extiende sobre el dominio aéreo y, en menor medida, el terrestre. Esto supone una evidente y acusada transición para una fuerza anfibia orientada «para actuar en todo el rango de

35 Empleando un guiño al de cine bélico, «A Strait too Far» simboliza el efecto de agrandar los 180 kilómetros que separan la China continental de lo que considera su territorio, como un objetivo «demasiado lejano».

36 Una es en mayo y la otra en septiembre-octubre, seguidas de tiempos lluviosos, monzones y mar prohibitivo para acciones de desembarco.

37 Persigue reducir la vulnerabilidad mediante la dispersión en grupos menores, pero siendo capaz de «amasar» fuegos y efectos.

38 *Expeditionary Advanced Base Operations* (EABO).

39 Materializa la habilidad para prevenir que fuerzas adversarias alcancen sus objetivos principales sabiendo que puede ser una capacidad insuficiente para forzar la cesación de hostilidades (Ochmanek *et al.*, 2023: x).

operaciones militares», incluida el establecimiento de cabezas de playa en fuerza. Ahora, se modela acorde a un concepto expedicionario de «defensa archipiélica»⁴⁰ sobre la primera cadena de islas, a costa de perder capacidad de choque.



Figura 4. Traducción del autor de la representación del Concepto Operativo del USMC donde se aprecia la dispersión de sus vectores ofensivos (letalidad distribuida) ofreciendo unos blancos difícilmente detectables y poco rentables. Fuente: Center for International Maritime Security

La evidente necesidad de supervivencia en la mencionada *zona de contacto* se obtendrá mediante la reducción de la detectabilidad y su rentabilidad como objetivo mediante el empleo independiente de unidades con «baja huella» (se menciona incluso una entidad de sección reforzada). Estas deben ser capaces de ser proyectadas en un ambiente contestado, y ser letales con sus sistemas misilísticos en formatos UGV⁴¹ o modularizados en contenedores *de 20 pies*. Además, proporcionarán alerta temprana a la flota y capacidad de apoyar logísticamente como con el reabastecimiento expedicionario de sus propias aeronaves *stealth* (figura 3). Se pretende una transición de lo tripulado a lo no tripulado, de la cantidad a la calidad en el recurso humano, de lo caro a lo efectivo y, en síntesis, de un *Cuerpo* con propósito general al «orientado al contexto estratégico» (Hoffman, 2020).

3.5 El nuevo diseño de fuerza para recuperar la competitividad

De un *concepto* se deben derivar las capacidades militares necesarias para su habilitación⁴². Las contempladas por el *Force Design 2030* se vinculan a lo que Timothy Grayson, anterior director de la agencia DARPA, postula como la inaplazable migración del «dominio a la letalidad» en la estrategia estadounidense. Así, se incorporan la defensa antimisil, de ataque

40 Acuñado por Krepinevich en 2017 en un *paper* del mismo nombre.

41 *Unmanned Ground Vehicle*, o Vehículo Terrestre no Tripulado.

42 La *academia* suele recordar lo importante de que se cumpla en ese sentido, y no en el contrario: que los medios definan los modos.

a buques y contra aeronaves, la logística avanzada y el C4ISR⁴³. Su operación «distribuida y en red» demanda el *mission command*⁴⁴ hasta el nivel más bajo. Única modalidad de mando válida para Berger ante un despliegue descentralizado y atomizado de unidades multidominio a cargo de oficiales *junior*. Todo un salto (aunque sin explicitarse) hacia lo *mosaico* (Pulido, 2021)⁴⁵. En paralelo, este nuevo concepto desecha, no sin controversia, la capacidad de combate interarmas, o la de «atacar o defender territorios» a nivel brigada o división (Reese *et al.*, 2024; Macander y Hwang, 2022; Bruogard, y Qviller, 2020: 201)⁴⁶.

Observado el FD2030 en clave metodológica, su desarrollo consistió en las siguientes fases: la primera, que comenzó en 2019, de definición del problema con un pequeño grupo asesor directamente dependiente y engranado en todos sus pasos con el propio Comandante del USMC; en la segunda, se conformaron los equipos de planeamiento integrados (IPT)⁴⁷ valorando el estado de la «fuerza actual» y proyección de la futura; siguió la «experimentación iterativa», luego ensayos y *wargaming* [juegos de guerra]; por último, tras la aprobación de los secretarios de Defensa, de Marina, y del Congreso, se procedió al refinamiento e implementación a través del Proceso de Programación, Presupuestación y Ejecución (PPBES) (Macander y Hwang, 2022; DoN, 2020: 5). Hito que comprende un año dentro del ciclo cuatrienal de planeamiento de capacidades, y que guía el desarrollo de fuerza y lo vincula presupuestariamente (DoD, 2017).

El diseño de fuerza no deja de ser una elección entre opciones, con sus ventajas, riesgos y costes asociados. Así, bajo la asunción de que no se recibiría financiación adicional, se decidió desproveerse de lo «innecesario» para el *Concepto*, liberando valiosos recursos:

- En primer lugar, respecto de las estructuras orgánicas: reduciendo los batallones de infantería (-12,5 %) y en consonancia, sus apoyos de combate y logísticos. Se acepta que el adversario se localizará a decenas o cientos de kilómetros, probablemente en otras islas o islotes, y en dominios no necesariamente terrestres.
- En segundo, en cuanto a capacidades transversales: desechando la acorazada⁴⁸ y la de paso de obstáculos [*bridging*] (-100 %); y reduciendo la anfibia (-33 %), la artillería de

43 *Command, Control, Communications, Computers, Intelligence, Surveillance and Reconnaissance* [Mando, Control, Comunicaciones, Sistemas de Información, Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento].

44 O Mando Orientado a la Misión. Tipo de mando que implica una gran iniciativa de los ejecutantes, el conocimiento del propósito del mando y una confianza mutua para habilitar la acción descentralizada.

45 La «*guerra mosaico* consiste básicamente en desagregar las grandes plataformas de combate monolíticas y multifuncionales, en multitud de pequeñas plataformas monofuncionales» (p. 12).

46 Por su relevancia, se tratará en exclusiva en el apartado 3.5.

47 Con las temáticas: 1) MEU reconfiguration; 2) the Marine Littoral Regiment construct; 3) Maritime Prepositioning Force reconfiguration; 4) aviation in support of the FMF; 5) logistics in support of the FMF; 6) anti-ship capabilities; 7) medium-range air defense capabilities; 8) infantry battalion reorganization; 9) manned-unmanned capability balance; 10) objective network requirements; 11) training and education; and 12) the reserves.

48 Con la entrega de sus 450 carros de combate al *Army*.

tubo (-76 %), los drones sin posibilidad de ser armados y los helicópteros de ataque y de transporte medio (-25 %)⁴⁹. Se prima la movilidad en zonas contestadas, pero que no están defendidas por conjuntos lineales de obstáculos al uso (no se requiere la apertura de brechas). Se pretende optimizar los fuegos de la fuerza, aumentando su alcance y precisión.

Las capacidades desestimadas, aunque «apreciadas por su [demostrada] capacidad de choque y potencia de fuego», reducen la «agilidad de la fuerza, siendo de limitado valor en el entorno emergente de operaciones marítimas donde una mayor movilidad y precisión son necesarias» (Hoffman, 2020: 3).

En contrapartida:

- Se potencia su arma aérea hasta los 340 cazas F-35B (VTOL⁵⁰) con capacidad para operar desde puntos de toma expedicionarios o improvisados, reforzada con un nuevo escuadrón de reabastecimiento en vuelo. Reorientando la misión tradicional de los escuadrones de cazas de los Marines: de la seguridad de sus fuerzas y apoyo aéreo cercano, a la neutralización de objetivos a gran distancia.
- Se aumenta la capacidad misilística hasta las veintiún baterías (+300 %). Suponiendo la nueva columna vertebral productora de fuegos.
- También la de reconocimiento ligero-acorazado (+33 %) y aéreo no tripulado (+100 % hasta las seis compañías). Como necesaria capacidad de rápida entrada inicial y obtención de información del terreno que permita tales despliegues descentralizados.
- En paralelo, se solicita a la *Navy* la incorporación a la flota de treinta y un buques anfibios de una nueva «clase L»⁵¹, de menor tamaño, huella y coste que los actuales, junto a sus plataformas asociadas de proyección litoral y apoyo logístico⁵². Se asume una debilitación de la tradicional capacidad de tomar una playa *en fuerza*, y se potencia la proyección descentralizada de fuerzas de menos entidad y carga logística.

El nuevo FD aboga por la experimentación e implementación de nuevas estructuras. Uno de sus protagonistas es precisamente el vertebrador de estas nuevas capacidades. Aunando a nivel batallón la capacidad antiaérea (Littoral Anti-Air Battalion), de combate antibuque y de reconocimiento multidominio (Littoral Combat Team) y logística (Combat Logistics Battalion), se constituyó el Marine Littoral Regiment (MLR)⁵³ vertebrando las mencionadas capacidades (Feickert, 2024). Su modo de actuación atomizado conduce, una vez más, a acotar el centro de gravedad en el *marine*.

49 Suponiendo una liberación de 16 000 millones de dólares en sistemas y equipos (Macander y Hwang, 2022).

50 *Vertical Take-Off and Landing*.

51 «L» referida a *Landing* o «desembarco» en inglés.

52 Esto no es competencia presupuestaria del USMC (siendo un aspecto vulnerable del programa).

53 También apoyado en referencias históricas como la defensa de las Islas Salomón de la campaña Pacífica, donde batallones con tales capacidades «multidominio» apoyaron la maniobra de la *Navy* controlando puntos clave (Bruogard, y Qviller, 2020: 203).

Las elevadas exigencias que supone este nuevo concepto para los jóvenes líderes (jefes de sección y suboficiales) al operar autónomamente mientras se manejan equipos técnicamente avanzados, le otorga una importancia crucial al capital humano. Esto ha llevado a su comandante a identificar las tareas de gestión del talento, de instrucción y de modernización del sistema educativo como prioritarias, disponiendo de sus propios programas «2030»⁵⁴. Se pretende así retener «al personal más experimentado», sin que ello signifique «al más mayor», en un esfuerzo multidisciplinar apoyado por instituciones civiles que también se extiende al reclutamiento. Supone el paso del «reclutar para reemplazar» a la potenciación de los más talentosos, para invertir en ellos y «acelerar su promoción» (DoN, 2023b)⁵⁵.

3.6 Breve recorrido por las críticas y riesgos del FD2030

Los cambios nunca están exentos de riesgos. En instituciones complejas y con gran «inercia doctrinal» como son los ejércitos, estos son más fácilmente sentidos (Frías, 2014). La innovadora aproximación al problema militar expuesto solo es posible tras lo que su responsable califica de «arduo proceso» acompasado con un «contundente cambio institucional» (DoN, 2020). Ante un contemporáneo *Syndicate of Discontent*⁵⁶ formado por políticos, periodistas, oficiales séniores (activos y retirados) y representantes de la industria, Berger se justifica. La resistencia burocrática al cambio es natural en un sistema «no diseñado para adaptarse a la velocidad que la competición exige», y sí para «recompensar el continuismo programático» (CSIS, 2022: min.6-10).

La generalidad de las críticas se puede sintetizar en los siguientes cuatro puntos (señalando las réplicas, de haberlas):

- La primera, sobre lo que se «deja de poder hacer»: principalmente, la capacidad de afrontar campañas como las de Irak y Afganistán, o de combatir en escenarios puramente terrestres en paridad con el *Army* como en Europa Central (Macander y Hwang, 2022). Su excesiva «optimización» hacia la negación conlleva tales derivadas estratégicas, además de otras tácticas y culturales. El otorgar al Cuerpo del *First to Fight* un enfoque defensivo, donde basa su actuación en pequeñas unidades dispersas en islas donde el protagonismo (esfuerzo principal) es de las unidades de fuegos de largo alcance, con un papel de su infantería meramente de seguridad al despliegue, implica una importante pérdida de capacidad de maniobra, conllevando efectos a largo plazo en su *ethos* (Cancian en The Foundation, 2021).

Esta crítica, común en círculos oficiales, «subjetiva» y «no validada por estudio alguno», es contrarrestada asumiendo que la pérdida de polivalencia se debe a

54 *Talent Management-2030 y Training & Education-2030*, respectivamente.

55 También se propone mejorar la moral y calidad de vida, incluyendo «comedores de alta calidad» y mejor cobertura de las necesidades familiares.

56 «Sindicato del Disenso», analogía del grupo que enfrentaba las disruptivas reformas del almirante Fisher en la *Royal Navy* en las tecnológicamente convulsas décadas pre-IGM (Krepinevich, 2023, cap. 6).

imperativos estratégicos emanados de la NDS. Precisamente en el escenario señalado como «más desafiante y prioritario», aumenta la competitividad «mitigándose el riesgo» (Reese *et al.*, 2024)⁵⁷. Además, la cuestión sobre su escasa maniobrabilidad (una vez se despliega la fuerza) es una crítica simplista desde el punto de vista terrestre, ya que ahora se crean efectos sobre los dominios aéreo, marítimo y electromagnético. También lo es la planteada acerca de su escasa versatilidad, que asocian a un equipamiento que ya no está disponible, y no tras analizar el nuevo enfoque doctrinal (Hoffman, en The Foundation, 2021: min. 55-57).

- La segunda, que ahonda en la trascendencia de la transición a lo defensivo. Cree equivocada la asunción de que el «largo alcance de las armas de precisión modernas» esté cambiando la marea del *warfare* (McGee, 2021). El mismo autor señala que el concepto del *Integrated Deterrence* acepta, sin suficiente base, que estamos en un momento «Batalla de las Lomas de San Juan»⁵⁸. Este combate, que enfrentó a las fuerzas españolas y estadounidenses en Cuba, fue un hito evidente (no para los que la luchaban, y solo en clave retrospectiva) que demostraba que se había producido una nueva inflexión hacia la defensa en el combate terrestre⁵⁹.

Pese a ello, el FD2030, además de basarse en la visión de Krepinevich sobre la ventaja defensiva que otorga el MPSR, justifica su cambio también de manera fáctica. Dice basarse en los resultados de *juegos de guerra* iterativos que han recreado la disputa contra China. También en las consecuencias ya observables del empleo de tales tecnologías junto a las que *transparentan* el campo de batalla. Casos tangibles que esgrimen los valedores del cambio son los ya citados ejemplos ucraniano y hutí. La simple amenaza de las SLOC demuestra que pequeñas fuerzas equipadas para ello⁶⁰ suponen un factor desequilibrador en cualquier conflicto.

- La tercera, por su excesiva audacia. No se da solución a aspectos como el despliegue de capacidades letales en territorio de socios [*security partners*] (que no aliados, como Japón), pendiendo de futuras actuaciones diplomáticas. O por depositar excesiva confianza en tecnologías no probadas desechando otras *battle-proven* ([testadas] como los carros de combate). Pero, especialmente, por no garantizar la vital logística en un ambiente altamente contestado (Reese *et al.*, 2024).

57 *Think tanks* como *War on the Rocks* compilan artículos de opinión sobre este cambio. Sus contrarios argumentan un excesivo riesgo estratégico al centrarse «demasiado en China».

58 Acaecida el 1 de julio de 1898, enmarcado en la Guerra Hispanoamericana, a la sazón resultante de la aplicación de la doctrina Monroe. ochocientos soldados españoles en inferioridad de diez a uno, emplearon posiciones a cubierto y trincheras y armas que ya incorporaban cordita (con su ventaja de no generar humo), en lugar de la pólvora negra que seguían empleando los norteamericanos. Como resultado los asaltantes sufrieron más de mil bajas, obteniendo una victoria pírrica.

59 Comprendería la Primera Guerra Mundial, primando por cuatro décadas hasta el advenimiento de la (mal llamada) *blitzkrieg*.

60 En el primer ejemplo, con embarcaciones litorales o con misiles antibuque basados en tierra, una limitada aviación tripulada, drones y sistemas marítimos de superficie.

Si bien son justificadas, en los informes periódicos publicados en abierto sobre el estado del cambio (*Annual Updates*) se indica que están identificadas y suponen «un trabajo en curso», objeto de ensayo continuo y experimentación. En particular, lo referido a la logística de fuerzas avanzadas, desde su proyección a reabastecimiento, se anuncia como pendiente de resolver por nuevos conceptos y medios por desarrollar (DoN, 2023a: I, 13).

- Finalmente, y no menos importante, desde el enfoque financiero. Que este servicio, componente de otro mayor como es la *Navy*, con sus propias prioridades inclinadas hacia su demandante cometido natural de control del mar, en combinación con una reinante «incertidumbre presupuestaria» (Berger, 2022), puede inhabilitar su consecución. Aunque el DoN sí aprueba el FD2030, la falta de aplicación de uno superior-conjunto⁶¹, que reparta responsabilidades en ese escenario levanta suspicacias de duplicidades o competencias. Precisamente, cuando se estudia en paralelo al concepto del *Army* para el combate Multidominio (MDO) aparece una cuestión más trascendente: cuán A2/AD y capacidad anfibia requieren —y se pueden permitir— los EE. UU. (Stubbs, 2023). A ello se debe sumar la siempre presente posibilidad de un nuevo cambio de prioridades estratégicas que deje «al descubierto» al USMC. Se señala el riesgo de sustituir capacidades ya desechadas por otras en proceso de adquisición.

Sea como fuere, evaluar aisladamente el planteamiento del FD2030 puede considerarse un ejercicio falto de objetividad al no descansar en un concepto holístico superior. Sigue pendiente una verdadera guía conjunta que supere las clásicas resistencias de los servicios a la «interdependencia conjunta» siempre motivadas por la lucha presupuestaria (Hoffman, 2020: 7; Bruogard y Qviller, 2020). En ese sentido, Krepinevich subraya también ese error ofreciendo en contraste un caso a su parecer coherente, cooperativo, y exitoso. El del *AirLand Battle* (Batalla Aeroterrestre), como respuesta defensiva a la necesidad de batir los segundos escalones soviéticos (*Follow-on Forces Attack*) durante la Guerra Fría⁶². Ahora «no tenemos nada como eso, nuestros ejércitos no saben cómo van a defender nuestra posición y la de nuestros aliados en el Pacífico Occidental». Y en «ausencia de decisión, nos encontramos en el *program momentum* [inercia programática]» donde nos «limitamos a continuar comprando armamento, lo necesitemos o no» (Krepinevich, 2023: cap. II, p. 439).

El reconocimiento del nuevo entorno operativo, la precisión estratégica y la coherencia tiene sus efectos⁶³. El general Berger, sobre todos los principios aplicables, ha primado

61 En el JAM-GC (Joint Concept for Access and Maneuver in the Global Commons), como codificación del previo AirSea Battle desde 2015, la asignación de responsabilidades entre los servicios no es su objeto. De cualquier modo, en su lenguaje, lo presentado aquí por el FD2030 puede entenderse como la «fuerza interior» que facilita la operación a una «fuerza exterior», bases de actuación asentadas por tal concepto para ambientes contestados.

62 Los servicios aéreo y terrestre cooperarían para frustrar una potencial invasión de Europa mientras, conjuntamente, la *Navy* aseguraba las SLOC atlánticas.

63 «The 2018 National Defense Strategy redirected the Marine Corps' mission focus from countering violent extremists in the Middle East to great power/peer-level competition, with special emphasis on the Indo-Pacific» (Berger en DoN, 2020: 2).

la «adaptabilidad» al propósito superior⁶⁴. Y así lo plantea la línea de *Evolution on Demand* (Siekiera, 2025)⁶⁵, una obra amparada por la Marine Corps University donde se defiende el diseño tipo «mancuerna [barbell]»⁶⁶ del FD2030 en la constante disputa entre *especialización y versatilidad*. Se argumenta que, en las críticas mencionadas arriba, enraizadas en el «tradicional pensamiento de los Marines», hay un claro desajuste entre «utilidad percibida y utilidad real». La imposición doctrinal de la búsqueda constante de condiciones que permitan la ofensiva «retienen con miopía el foco en el nivel táctico», no reconociendo una «Fuerza de Marines que proporciona un marco defensivo para que la Armada y otras fuerzas conjuntas pasen a la ofensiva en el nivel operacional». Así, se obtiene una gama capacidades derivadas de la priorización de operaciones: «defensivas, de respuesta limitada a crisis, ofensiva y cooperación» en ese orden (pp. 10-11); y las descartadas.

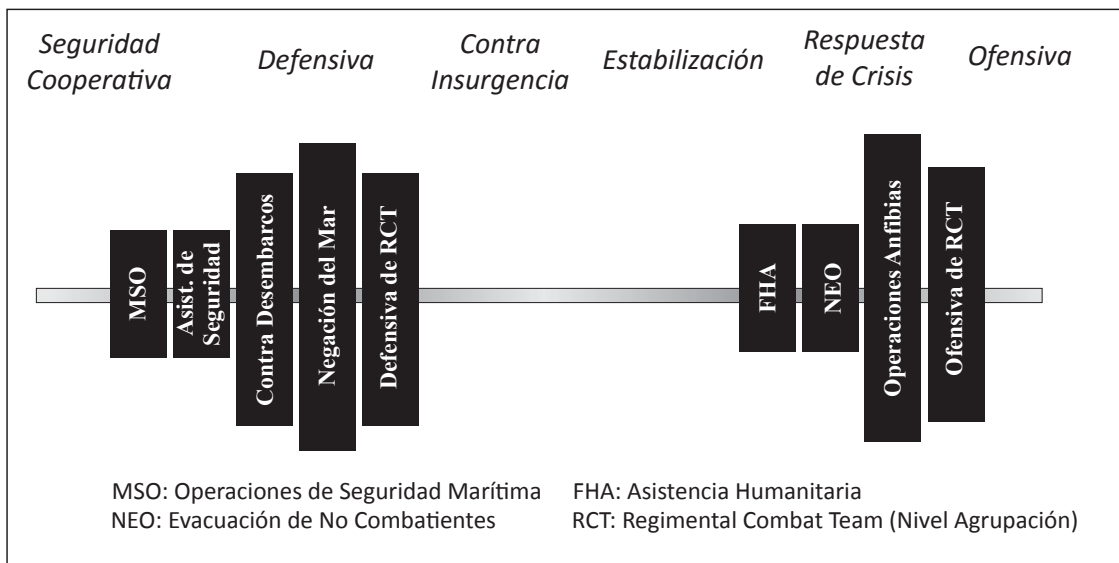


Figura 5. Traducción de la representación gráfica de la priorización y ponderación (acorde al tamaño y ubicación del «disco») de las misiones abarcadas por el FD2030, y lo que «se deja de hacer» según la estrategia de la «mancuerna». Fuente: Marine Corps University Press

En definitiva, «el FD2030 es una operación en curso». O, en palabras del sucesor de Berger y actual comandante del USMC, el General Smith: «el FD es un proceso, no un evento»; y por ello, reafirmando que marca el camino correcto y «donde queremos llegar», ha retirado el «2030» de su denominación (War, 2023, min.1-2). Y recalca que

64 Esta, efectivamente, es una máxima para Colin S. Gray en el planeamiento estratégico, otra sería la «prudencia». Aunque esta es mayormente empleada por los críticos del FD2030, también se puede apreciar este factor en el propio grado de aplicación del cambio, balanceando las estructuras del USMC que se transforman y las que permanecen aún en su estado original.

65 De subtítulo: «The Changing Roles of the U.S Marine Corps in Twenty-First Century Conflicts and Beyond».

66 La estrategia de la «mancuerna» es un «marco para la gestión del riesgo» en la que se omiten los riesgos moderados (barra central), pero se enfrentan con intensidad los bajos y altos (generando una gráfica en forma de tal elemento deportivo).

es precisamente en su ralentización donde se localiza el foco del riesgo (DoN, 2020: 1; 2023a: 16; Berger, 2022).

4 ¿Un buen marco de referencia para otros planeamientos de la defensa?

En sus evaluaciones del cambio organizacional en la defensa, foco de su carrera profesional, Krepinevich cita con asiduidad al almirante británico Fisher⁶⁷ cuando diserta sobre la importancia de la coherencia en todo proceso estratégico. «No podemos decidir qué clase de flota necesitamos hasta que sepamos cómo vamos a luchar» (Krepinevich, 2023: cap. II, p. 429). El FD2030 se cree que sí cumple esa lógica en el encadenamiento de directrices, siendo un correcto ejemplo para «otros servicios sobre cómo realizar el diseño de fuerza». Valoración que sintetiza el terreno común hallado en los *papers* referenciados que, dejando al margen los aspectos aún por resolver, lo consideran un buen caso sobre cómo una nítida directriz política modula las prioridades de actuación de sus servicios subordinados.

Para justificación, en términos cualitativos y cuantitativos⁶⁸, del grado de coherencia y definición del proceso que permita ofrecer el FD2030 como marco comparativo, se confecciona la tabla I (anexo). Su análisis permite afirmar que, incluso a falta de concepto conjunto, inevitablemente restando coherencia vertical, la profunda transformación del USMC queda habilitada por el marco estratégico de los documentos públicos estudiados. Que este cambio, alejado del «incrementalismo» o de procesos «adaptativos» (Reese *et al.*, 2024; Jordán, 2017: 205), suponga además una reformulación de paradigma de una fuerza consolidada y testada como son los marines, se cree prueba suficiente de la eficacia de su guía política y estratégica.

4.1 Explorando referencias para el caso español

Que el objeto del artículo haya sido el estudio del planeamiento de la defensa de un actor en la pugna por la hegemonía mundial y ahora se vaya a tratar el de un «aspirante a actor estratégico» (Baqués y Fojón, 2023)⁶⁹, no es óbice para proponer referencias en clave de análisis de proceso y de apoyo a su definición estratégica. Colocando el caso español al trasluz, pueden realizarse algunas comparaciones de interés. Si bien, no se pretende ser exhaustivo, ni se da espacio a extensas justificaciones, su exploración servirá de base a futuros análisis que indiquen su mayor o menor acierto.

67 Máximo responsable de la *Royal Navy* en dos periodos comprendidos entre 1904 y 1915. Época disruptiva tecnológicamente con la continua aparición de nuevos diseños de buques y evolución de armas, como los *Dreadnought* y los torpedos.

68 Como la demarcación de intereses, priorización de objetivos nacionales o el número de veces que se identifica a un actor estatal o una zona geográfica considerada como clave por la *academia*.

69 O actor que debería aspirar a ser potencia media en cabeza.

Su proceso ha sido ampliamente estudiado por profesores como Colom (2017, 2020, 2021a, 2021b). En especial, su codificación, ciclos⁷⁰, fortalezas y debilidades del planeamiento por capacidades en España. Como resultado, conclusiones que apuntan a la falta de marco político-estratégico y, por ello, entre otros motivos, una reticencia tradicional al planeamiento por amenazas y escenarios en los objetivos a largo plazo, y como efecto indeseado la reticencia al planeamiento conjunto. Asumiendo la validez de su línea de investigación, no se ahonda aquí en su secuenciación y sí en lo señalado de la falta de «marco estratégico».

De manera igualmente descendente que el caso de estudio norteamericano, se debe comenzar contrastando el grado de definición de ambas guías político-estratégicas (se ofrece la Tabla II en anexo). La autóctona ESN de 2021 abre con una extensa descripción del contexto geopolítico. Reconoce las asentadas «dinámicas de transformación de la seguridad global» que engranan en la maquinaria de la «competición geopolítica» (Presidencia, 2021). Como arroja la realidad del siglo XXI, el listado de desafíos que presenta es exhaustivo. Si bien, a diferencia de su equivalente estadounidense, parece centrarse más en las «manifestaciones de los problemas» (estrategias híbridas, rivalidad...) que «en sus causas» (Arteaga, 2022).

Sus líneas de acción «número 1» se asemejan: «[a]segurar las capacidades militares necesarias para proporcionar una disuasión creíble y una respuesta eficaz en todo el espectro de la crisis» (Presidencia, 2021: 74). Siendo ambos los mismos *modos* generales de garantizar la defensa nacional, cualquier relación del caso español con un arco regional de referencia debe hacerse implícitamente⁷¹. En efecto, en contraste con la NSS, no se vincula amenaza-vector, restando una «definición» necesaria para los niveles inferiores de planeamiento. A pesar de la «inflación estratégica» de la España oficial, (Arteaga, 2022)⁷²,

70 Según OM 37/2005, «el Ministro de Defensa promulgaría la Directiva de Política de Defensa. Este documento trazaría —siguiendo los preceptos políticos establecidos con anterioridad en la Directiva de Defensa Nacional— las líneas generales de actuación y las directrices que deberían guiar el proceso. A la recepción de este documento [...], SEDEF y SUBDEF iniciarían el planeamiento de recursos elaborando sus previsiones sobre los escenarios de planeamiento en sus vertientes tecnológicas, industriales, financieras y de personal. Estas previsiones servirían de referencia para que JEMAD iniciara el planeamiento militar. Fundamentándose en la DPD, las previsiones sobre los escenarios de planeamiento, el estado del planeamiento operativo y su propio análisis de la situación, este formularía la Directiva de Planeamiento Militar, con la que arrancarían el planeamiento de fuerzas. Este documento serviría para que los Ejércitos y la Armada realizaran sus estimaciones sobre requerimientos específicos y su contribución a la acción conjunta. JEMAD también elaboraría el Concepto de Estrategia Militar, que presentaría la contribución de las fuerzas armadas a la consecución de los objetivos identificados en la DPD y serviría como referencia para priorizar las capacidades militares. Una vez integradas las propuestas específicas de los Ejércitos y la Armada, JEMAD culminaría el planeamiento militar conjunto con la emisión del Proyecto de Objetivo de Capacidades Militares (PROCAM)» (Colom, 2017: 43).

71 En sus 114 páginas escasamente se menciona a los países del entorno: Marruecos (tres ocasiones) y Argelia (una), siempre desde la *bona fide* como proceder vecinal. Menos aún en la nueva ENSM-24, cero veces, aunque sí prioriza las zonas de interés marítimo: en primer lugar, las que conectan los territorios españoles; en segundo, el Mediterráneo y el Indo-Pacífico, sin mayor concreción (2024: 33).

72 A la que se suma la Estrategia Nacional de Seguridad Marítima (ENSM) 2024.

se señala la baja precisión en la definición de amenazas, intereses y objetivos, o su falta de pragmatismo (también por Jordán y Fernández Sola en Baqués y Fojón, 2023; Del Pozo, 2022: 1⁷³; Del Valle, 2021: 8; Calvo Albero, 2020a). Si bien parece haber consenso sobre la ambigüedad de la Estrategia española, se debe admitir que sí recoge los riesgos regionales sobre la seguridad nacional, aunque sin señalar los orígenes:

«Un aumento de la asertividad de *ciertos actores* y un incremento de la competición estratégica entre Estados, el riesgo de que se produzcan tensiones con impacto directo sobre los intereses nacionales e *incluso sobre la propia soberanía*, constituye una seria amenaza para la Seguridad Nacional, cuya máxima expresión podría llegar a adoptar la forma de conflicto armado» (ESN, 2021: 56)⁷⁴.

Aun con el marcado multilateralismo propio⁷⁵ (Presidencia, 2021 y 2020), las prioridades nacionales no deberían constreñirse a las de las organizaciones a las que pertenece (Fojón, 2022: 2; 2021c: 10) intercambiando *fin*es por *medios*—o respecto de la orientación geográfica (Sánchez Herráez, 2015)—. Más, cuando se está produciendo una traslación del poder militar europeo hacia el norte⁷⁶, como una suerte de *pivot to Rusia*, y la consiguiente pérdida de atención hacia el *frente* sur. De explicitarse los riesgos y oportunidades derivados de la «gran encrucijada»⁷⁷ en que se emplaza España, podría ganar definición la formulación de su «problema», más cuando puede tratarse de uno «no compartido».

Estudios académicos como *La realidad geopolítica de España: hacia el estatus de actor estratégico* (coordinado por Baqués y Fojón, 2023) y su reciente complemento *La ambición estratégica de España* (coordinado por García Blázquez, 2025) tratan de aportar definición a la estrategia autóctona:

- Entendiendo que España es una entidad «abierta al mar, por imperativos geográficos»⁷⁸ con tantas ventajas como responsabilidades. Como el control de uno

73 Del Pozo (2022: 11) reclama «un lenguaje claro, desapasionado y sin dobleces o pudores a la hora de señalar las posibles amenazas, [...] lo que escasamente lo hace un documento susceptible de publicidad, al contrario que los Conceptos Estratégicos que periódicamente se emiten, tanto en España como en la OTAN o la Unión Europea. Se dice que hay estados que no los hacen públicos, implicando con ello que o no tienen o son oscurantistas [...], la emisión de uno abierto no exime de la necesidad de tener uno clasificado y concreto». De ello, podría colegirse que la ambigüedad estratégica solo debe proyectarse si ese es el propósito de la comunicación.

74 Y sigue: «Esta situación se ve agravada por la fragilidad y vacíos institucionales en algunas regiones próximas».

75 Que parece confundir un medio con un fin (Jordán en Baqués y Fojón, 2023: 67; Calvo Albero, 2020a: 7-8).

76 Tras las acciones revisionistas de Moscú en la última década y media, países como Polonia y Alemania surgen como potencias militares terrestres, y los bálticos se refuerzan acentuadamente.

77 Calificada de *second best* [segunda mejor opción] según la teoría de Mahan, implícitamente «pivote geopolítico» según Brzezinski, o su potencial como extremo oeste del *rimland* de Spykman.

78 Con sus 8000 kilómetros de costa, 1 040 000 kilómetros cuadrados de Zona Económica Exclusiva (ZEE), sus dos archipiélagos y plazas africanas.

de los más relevantes *choke points* [cuellos de botella] globales⁷⁹ enmarcado en el eje Canarias-Estrecho-Baleares (CEB)⁸⁰, o la protección de las SLOC que afectan a sus flujos (por proveerse «energéticamente» y «comerciar con el mundo» mediante esa vía) (Baqués y Fojón, 2023: 216).

- Definiendo la asertividad territorial vecinal de Rabat sobre los territorios africanos y la ZEE canaria, y de Argel sobre la balear, reforzadas por la acelerada carrera armamentística entre ambos (Baqués y Fojón, 2023: 56, 98-99; también en Arteaga, 2022; Baqués *et al.*, 2021; Colom, Pulido, Guillamó, 2021; Martínez Gimeno, 2020; Jordán, 2018, 2021; y Moral, 2017)⁸¹. O la necesidad de una guía de actuación ante la «tormenta perfecta que viene» como metáfora de los «catastróficos» vectores de parten del Sahel también alimentados por la «africanización del yihadismo» (Calvo Albero, 2024b; Molina, Tamames, 2024: 29; Sánchez Herráez, 2021).

En definitiva, aportes que pretenden mitigar la falta de definición oficial, tan necesaria para el desarrollo coherente de estrategias de subordinadas. Inevitablemente, estas limitaciones de partida conducen a «la relativa indefinición de los objetivos planteados en las directrices políticas propuestas en las Directivas de Defensa Nacional o —al menos en los sumarios públicos— las Directivas de Política de Defensa y la vaguedad de los planteamientos propuestos para su consecución» (Colom, 2017: 47).

Se subraya el riesgo de que planes subordinados (en última instancia, los diseños de fuerza) se redacten en un «vacío estratégico carente del aval político». Para superarlos, se deben aplicar estrategias implícitas, seguidas en ocasiones de un «planeamiento instintivo» de los servicios españoles (Colom, 2020: 809; 2021b). Como consecuencia: a diferencia del caso de estudio del FD2030 donde se relacionan amenazas y orígenes y se priorizan espacios geográficos, se dificulta la enunciación del «problema»⁸² pudiendo invalidar los conceptos operativos que traten de resolverlo. Además, aumenta el riesgo de desalineamiento de los esfuerzos de la Defensa con los intereses nacionales. Ese liderazgo central es el que debe mitigar que la *estrategia* española [sic] conduzca a una respuesta basada en el tentador diseño de fuerza «multipósito» (Del Pozo, 2022; Fojón, 2019: 6).

79 La ESN menciona el Estrecho tan solo una vez, como referencia al crimen organizado, y cuatro en la ENSM-24 (dos descriptivamente y dos en referencia al riesgo de accidentes y la necesidad de ordenación del tráfico marítimo. En su lugar, se propone la exhaustiva descripción geopolítica de lo que este *choke point* supone en *Cuadernos de Pensamiento Naval* (Fojón, 2024: 94-95).

80 Parcialmente identificado al mencionar las SLOC entre territorios españoles, y sin especificar sus efectos geoestratégicos, en la ENSM-24, p. 33

81 Calificado como «amenaza» por López Díaz y Aláez (en *Cuadernos de Estrategia*, 2024: 67) y Del Pozo (2022: 10); que, al mismo tiempo, ambos son socios comerciales interconectados con España que representan el «último bastión de estabilidad regional en el flanco sur» frente al yihadismo africano (Molina, Tamames, 2024: 29).

82 A pesar de que el FD2030 no parte de una enunciación oficial de su problema operacional, la definición estratégica que sirve de marco es tal, que permite de igual modo su desarrollo coherente e implementación.

El origen de la falta de claridad estratégica no se debe a una pérdida de coherencia vertical como variable estudiada (en la tabla II del anexo se aprecia positivamente su continuidad). En efecto, esta «es plenamente coherente con la cultura estratégica española que descartaría el uso del poder militar en casi cualquier circunstancia» (Laborie en García Blazquez, 2025: 250). Su localización exige estudiar el caso en clave doméstica. Para ello, la escuela realista neoclásica ofrece un buen marco para futuras investigaciones. Con el comportamiento del Estado y su proceso decisor como variable dependiente condicionada por el grado de cultura estratégica de las élites, la cohesión social o la importancia relativa dada a los asuntos de la defensa nacional⁸³. Todo ello, acentuado por la «polarización» y «falta de consenso» (pp. 251-254). Coincidente lo segundo con el diagnóstico de Lamo de Espinosa en «Una España Confusa» (epílogo de su última obra, 2021), actor que adolece de una «política exterior desorientada» por el disenso interior.

No todas las referencias del caso de estudio son aplicables al caso autóctono (amplia diferencia de asertividad estratégica, o simplemente que España no tiene adversarios declarados). Entrás las potencialmente válidas destacan dos:

- La primera, sobre los objetivos estratégico-políticos que enmarcan la generación de capacidades en un entorno financiero constreñido. Aun considerando la «incertidumbre presupuestaria» del USMC menos severa que la «insuficiencia presupuestaria crónica» de las Fuerzas Armadas españolas (Enseñat, 2024: 71-76), que en el primero haya desembocado en un desembarazo de lo «no útil», previo al desarrollo del diseño de fuerza, aporta claridad sobre su grado de definición estratégica. También, sobre lo que supone desde el prisma de la confianza depositada en su ecosistema industrial (que también debe orientar la estrategia de defensa a largo plazo) y proceso de adquisiciones. Mecanismo que debe incorporar, lo antes posible, nuevos sistemas en el hueco de otros que ya no están. Situación que deja la puerta abierta a disertar sobre si fuese aplicable en el caso autóctono.
- La segunda, sobre el diseño de fuerza en sí. Análogamente a las positivas valoraciones vertidas sobre el FD2030 (explícitamente Hoffman, o implícitamente Krepinevich), un buen «esfuerzo conceptual» como la Fuerza 35 del Ejército de Tierra (ET) puede ser interpretado como mero justificante presupuestario en la tradicional rivalidad entre servicios (Baqués y Fojón, 2023: 217-219; ver tabla II del anexo)⁸⁴. La falta de «liderazgo central» que integre «necesidades y soluciones» dificulta el desarrollo de conceptos operativos coherentes, impide que la doctrina sea el verdadero motor del cambio y se avance hacia lo conjunto⁸⁵.

Una mejor definición del papel y riesgos de España permitiría una respuesta no tan orientada al inercial «planeamiento por capacidades», inflexible e inerte a la «cultura

83 Aunque no se ahonda en ellos, serán objeto de investigaciones futuras.

84 También podría haberse culminado con la Visión Armada 2050.

85 Lo entrecomillado pertenece a los autores españoles, aunque podría haberse referenciado casi fidedignamente a los dos estadounidenses por su idéntica valoración en su caso. También, fuera de este contexto, en Frías, 2014.

estratégica de los potenciales adversarios», y sí hacia el entorno operativo y los «conflictos futuros» ya presentes (Colom, 2017: 12). En efecto, una «buena estrategia es aquella de la que puede deducirse la fuerza necesaria» además de fijar el alcance estratégico que debe permitir y no al revés (Pérez Ramírez, 2024: 99). Se habilitarían unos requerimientos de fuerza coordinados y complementados para la acción conjunta. Se reduciría la fricción en la competición presupuestaria entre servicios, indicando qué capacidades se necesitan realmente, y de cuáles se tiene que prescindir. En definitiva, permitiría evolucionar de lo multipropósito como necesaria respuesta sistémica ante la indefinición a una herramienta militar altamente competitiva.

5 Conclusiones

Los procesos de cambio militar (ya sea una profunda transformación o mera adaptación) deben ser respaldados por un planeamiento que parta de una clara orientación política. El FD2030 del USMC, como producto estratégico, demuestra ser ese caso. Solo una marcada guía estratégica, seguida por un planeamiento coherente, puede haber habilitado ese audaz concepto.

Los cambios nunca están exentos de riesgos. Su enfatizada orientación al contexto del Indo-Pacífico acepta algunos tan relevantes como la pérdida de polivalencia o la renuncia a la potencia de choque. Sin menospreciar los inherentes a cualquier innovación que abraza una incipiente revolución tecnológica. Esto solo se justifica cuando, en la demarcación geográfica prioritaria para sus intereses nacionales, se cree aumentar la competitividad.

Consecuentemente, su nuevo enfoque asimétrico migra del dominio hacia la letalidad. Y de la tradicional búsqueda de la ofensiva a nivel táctico a la defensiva en clave de negación multidominio, permitiendo ahora a los marines «hundir buques», entre otros efectos físicos e inmateriales, aprovechados Conjuntamente en el nivel operacional. Un cambio innovador cuyo motor es doctrinal. Así, el USMC del «2030» persigue conformarse como la herramienta militar más competitiva para contribuir a la resolución del principal «problema operacional» de su Defensa: el de la disuasión y contención a China.

La *coherencia vertical* y *definición estratégica* demostrada a lo largo del proceso del FD2030, permite ofrecerlo como marco para otros diseños de fuerza.

En contraste, la menor definición de intereses-objetivos, riesgos y sus orígenes, junto a la no priorización geográfica, fruto del condicionamiento doméstico del pensamiento político-estratégico español, parece dificultar un diseño de fuerza efectivo y eficiente. Esto es, uno cuyas capacidades se enfoquen al entorno operativo genuinamente propio, no necesariamente multipropósito como natural respuesta sistémica ante la señalada ambigüedad y que han sido conjuntamente coordinadas entre servicios. Características aún más esenciales cuando se trata de unas Fuerzas Armadas reducidas y de escasa financiación.

Anexo

Tabla I, El proceso estratégico estadounidense hasta el FD2030⁸⁶.

	Fines	Modos	Medios	Grado de definición
Tabla I NSS 2022	<ul style="list-style-type: none"> - Garantizar el liderazgo internacional estadounidense como mejor servicio a la prosperidad y seguridad de su pueblo (p. 7). - Asegurar la fortaleza del proyecto estadounidense de un mundo libre, abierto, próspero y seguro (p. 7). 	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer a las democracias en su competición con las autocracias y reforzar las instituciones multilaterales (p. 7). - Superar a China en la competición promoviendo un libre y abierto Indo-Pacífico (pp. 23-25 37). - Reforzar las fortalezas propias (pp. 14-16). - Construir coaliciones fuertes (pp. 16-19). - Modernizar y fortalecer la herramienta militar estadounidense (pp. 20-23). - Disuasión integrada (p. 22). 	<ul style="list-style-type: none"> - Diplomacia como constructora de coaliciones (p. 37, 40). - Economía e inversión para mejorar fortalezas (p. 14-20). - Fuerzas Armadas como herramienta para competir y asegurar el proyecto estadounidense (pp. 20-23). 	<ul style="list-style-type: none"> - Relaciona vectores y amenazas. - Establece demarcación geográfica de intereses. - Término «China» o «PRC» aparece 57 veces.
NDS 2022	<p>Coherencia vertical: Recoge y desarrolla la voluntad presidencial del <i>pivot to Asia</i>. Ofrece un marco definido y priorizado para el desarrollo de estrategias subordinadas.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Proteger el interés nacional «frente a la creciente amenaza multidominio que representa China» (p. III, 7). - «Disuadir de ataques estratégicos contra los EEUU, sus aliados y socios» (p. 7) - «Disuadir las agresiones, mientras nosotros preparamos para prevalecer, si fuera necesario, en un conflicto – priorizando el desafío de China en la región del Indo-Pacífico (p. 7). 	<ul style="list-style-type: none"> - «Desarrollar, combinar y coordinar las fortalezas propias» (p. IV) y «construir un ecosistema de defensa y una fuerza Conjunta resiliente» (p. 7). - Disuasión Integrada [Integrated Deterrence]» (p. 22). - «Campaigning [Proyección y Despliegues Adelantados] permanente» (p. IV). - «Reforzar la disuasión nuclear regional en el Indo-Pacífico» (p. 15). - «Arraigamos nuestra estrategia en aliados y socios, avanzando en los objetivos regionales (pp. 14-17). 	<ul style="list-style-type: none"> - Fuerza Conjunta dimensionada y a través del «proceso de Planeamiento de Fuerza [Force Planning Construct]» y orientada a «áreas operacionales claves» (p. 17-18). - Una Fuerza que prioriza las cualidades de «velocidad, sostenibilidad, resiliencia, supervivencia y respuesta ágil» (p. 18). - Triada nuclear renovada y fortalecida (pp. 20-21). 	<ul style="list-style-type: none"> - Relaciona vectores y amenazas. - Define entorno operativo. - Orienta esfuerzos a teatros operacionales. - Término «China» o «PRC» aparece 101 veces. - No define el problema operacional (Krepeivich, 2023, cap. 11).
JOC	<p>Coherencia vertical: Focaliza en la competición con China, concretando el modo para contenerla (Disuasión Integrada) y orienta a la Fuerza a las áreas operacionales clave.</p> <p>No se dispone de un Concepto Operativo Conjunto (JOC) de referencia para el problema operacional del Indo-Pacífico (Krepeivich, 2023, cap. 11; Hoffman, 2020).</p>	<p>Coherencia vertical: Focaliza en la competición con China, concretando el modo para contenerla (Disuasión Integrada) y orienta a la Fuerza a las áreas operacionales clave.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Del «inlands» al «littoral», de enfrentar extremismos a la competición entre potencias (p. 2). - «Transformar el modelo tradicional de organizar-entrenar-equipar a la fuerza» (p. 2). - Conceptos de Stand-In Force y EABO. - Aplicar los planes Training & Education y Talent Management 2030. 	<ul style="list-style-type: none"> - Fuerza Objetivo: Una fuerza leal, proyectable y sostenible en áreas contestadas, y distribuida, deshaciéndose de capacidades no alineadas (pp. 7-10, y punto 3.5 de este trabajo). 	<ul style="list-style-type: none"> - Detalla en como afecta el nuevo entorno operativo del Indo-Pacífico. - Prioriza campaña potencial. - Término «Indo-Pacífico» aparece 8 veces. - Ordena deshacerse de capacidades y medios.
FD2030	<ul style="list-style-type: none"> - Ofrecer una fuerza en complemento a la Navy capaz de «facilitar operaciones conjuntas», en especial en el Indo-Pacífico (p. 4). - Ofrecer una fuerza capaz de «competir y ganar en la zona gris» (p. 4). 	<p>Coherencia vertical: Prioriza la campaña marítima, asumiendo riesgo de pérdida de polivalencia, ganando especialización, por ajustarse al propósito superior.</p>		

86 Como aporte cuantitativo a la concreción del documento, se establecen dos términos clave (aquellos que parten de la guía presidencial del *pivot to Asia*): «China» – «PRC» e «Indo-Pacífico». En la columna «grado de definición» se indica sus apariciones.

Tabla II, El proceso estratégico español (se estudia hasta la Fuerza 35)⁸⁷.

Tabla II	Fines	Modos	Medios	Grado de definición
ESN 2021	<ul style="list-style-type: none"> - Proteger libertad y bienestar de los ciudadanos, garantizar la defensa de España y valores constitucionales, y contribuir colectivamente a la seguridad internacional (p. 39). - Promover «seguridad y desarrollo en el Magreb y Oriente Próximo», y también de prevención en el Sahel (p. 41). 	<ul style="list-style-type: none"> - Tres ejes: Proteger, Promover, Participar (p. 70). - Tres L.A (Proteger): «Asegurar capacidades militares» para disuadir y defensa autónoma; reforzar defensa con I+D+i; desarrollar sector industrial de defensa (p. 75). - Multilateralismo reforzado (p. 96). - Enfoque integral (p. 105). 	<ul style="list-style-type: none"> - Sistema de Seguridad Nacional y Gestión de Crisis (p. 104). - Capacidad de disuadir creíble (p. 56). - Capacidad de defensa autónoma (p. 56). - «Mayor protagonismo en OTAN», «enfrentar flanco Sur», «contribución a operaciones» (p. 100). 	<ul style="list-style-type: none"> - Extensa definición panorama y de riesgos. - No relaciona origen-amenaza. - Asefividad regional riesgo a soberanía España. - Términos «clave»: 1 vez (sin relación estratégica).
DDN 2020	<p>Coherencia vertical: Desarrolla las misiones constitucionales y los transforma en ejes de actuación.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Proteger al conjunto de la sociedad, su Constitución y valores (p. 5). - Garantizar la soberanía, independencia e integridad de España y ordenamiento constitucional. 	<ul style="list-style-type: none"> - Credibilidad. Misiones permanentes de las FAS. - MKultilateralismo, socio responsable y solidario. - Seguridad según «modelo propio» (p. 2). - Contribuir al Sistema de Seguridad Nacional. - Mitigar consecuencias cambio climático (Agenda 2030) y fomento «seguridad humana». 	<ul style="list-style-type: none"> - FAS, como «instrumento especializado ante cualquier reto de naturaleza militar». - Centro Nacional Inteligencia. - Unidad Militar Emergencias. 	<ul style="list-style-type: none"> - Extensa definición panorama y de riesgos. - No relaciona origen-vector-amenaza. - No menciona Estados. - Términos «clave»: 0 veces.
DPD 2020	<p>Coherencia vertical: Continúa con las misiones constitucionales, pero no ahonda en la priorización geográfica (apuntada a grandes rasgos en la ESN).</p> <ul style="list-style-type: none"> - «1. Garantizar, bajo la dirección del Gobierno, la seguridad de sus ciudadanos». - «2. Aplicar un multilateralismo eficaz». - «3. Estabilidad del Mediterráneo, Norte África y Sahel». 	<ul style="list-style-type: none"> - «Contribuir a la Seguridad Nacional como un todo», atendiendo a las misiones permanentes en los espacios de soberanía, y a las exteriores multilateralmente como socio parte de una defensa colectiva. 	<ul style="list-style-type: none"> - FAS con capacidades autónomas. - FAS con capacidad de contribuir internacionalmente. 	<ul style="list-style-type: none"> - Define regiones de interés, no Estados, y las acciones de contribución general a la seguridad. - Términos «clave»: 0 veces.
CEFAS 2021	<p>Coherencia vertical: Recoge los marcos geográficos de interés (que no intereses y objetivos) de la ESN, pero no los prioriza. Recoge el multilateralismo como modo prioritario.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Disuasión y Defensa ante amenazas compartidas y no compartidas. - Proyección y Estabilidad en torno a nuestras fronteras. - Aportar a la seguridad en su sentido más amplio. 	<ul style="list-style-type: none"> - «Defensa autónoma» (p. 18). - «Defensa compartidas: Esfuerzo aliado. Multilateralismo y coaliciones ad-hoc (p. 18). - Contribución al Sistema de Seguridad Nacional. - Desarrollo Planes Estratégicos por Líneas. 	<ul style="list-style-type: none"> - FAS que disuaden y pueden actuar en todo el espectro, incluido en la zona gris. - Fuerza Conjunta creíble, equilibrada, integrada, versátil, capaz y sostenible, mediante un esfuerzo logístico acorde al nivel de ambición de la DPD (p. 30). 	<ul style="list-style-type: none"> - Extensa definición del «escenario». - No prioriza zonas de actuación geográfica. - Términos «clave»: 0 veces.
FUERZA 35 (ET)	<p>Coherencia vertical: Desarrolla actuación ante amenazas no compartidas (DPD) y la necesidad de defensa autónoma (ESN), sin concretar origen. Preferencia actuación aliada.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Constituir al ET de 2035 como componente esencial de la Fuerza Conjunta. 	<ul style="list-style-type: none"> - Aportando a la Fuerza Conjunta capacidades únicas y multidominio (p. 5, 7). - Interoperabilidad con aliados (p. 6). - «Transformando las fuerzas terrestres» (pp. 16-21). 	<ul style="list-style-type: none"> - Fuerza terrestre tecnológicamente avanzada (p. 6) con elevada calidad de personal (p. 7). - Brigada «como sistema de combate integral», que aplica Mission Command. 	<ul style="list-style-type: none"> - Extensa definición del «panorama global y el espacio de batalla». - No prioriza escenarios. - Términos «clave»: 0 veces.
	<p>Coherencia vertical: Como concepto coherente verticalmente, ante la indefinición, propone modernizar (más que transformar) de manera balanceada y equilibrada.</p>			

87 Como aporte cuantitativo a la concreción del documento, se establecen dos *términos clave* (aquellos de los que debe contener toda guía estratégica española basado en la obra «Hacia el estatus de actor estratégico»: «Estrecho» y «Canarias». En la columna «grado de definición» se indica sus apariciones.

Bibliografía

- Arteaga, F. (2021). Nueva Estrategia de Seguridad Nacional: ¿luces largas o cortas? *RIE*. 12. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3HvWmri>
- Arteaga, F. (2022). Estrategia de Seguridad Nacional 2021: más discurso que novedades. *RIE*. 3. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/332CMny>
- Arteaga, F. y Fojón, E. (2007). *El planeamiento de la política de defensa y seguridad en España*. Madrid, Reprografía Doppel.
- Baqués, J. (2020). Marruecos y la Zona Gris. *Ejércitos*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.revistaejercitos.com/2020/11/01/marruecos-y-la-zona-gris/>
- Baqués, J. (2021a). *De las guerras híbridas a la zona gris. La metamorfosis de los conflictos en el siglo XXI*. Madrid, UNED.
- Baqués, J. (2021b). *España en la encrucijada: aspectos geopolíticos*. Universidad Francisco de Vitoria. [Consulta: 2025]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10641/2630>
- Baqués, J. y Fojón, E. (2023). *La realidad geopolítica de España: Hacia el estatus de actor estratégico*. Madrid, UNED.
- Baqués, J., Torres, M. R., Jordán, J. y Colom, G. (2021). Las pretensiones de Marruecos sobre Ceuta y Melilla desde la perspectiva de la Zona Gris. Informe. Observatorio de Ceuta y Melilla. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/31cVjwx>
- Benitez, M. (2024-actualidad). On Future War: Mobility in the Littorals. *On Future War*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/dKvw>
- Berger, D. (2019). *Commandant's Planning Guidance. 38th Commandant of the Marine Corps*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/lXoaRS1>
- Berger, D. (2020). The Case for Change. *Marine Corps Gazette*, pp. 8-12. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.mca-marines.org/wp-content/uploads/The-Case-for-Change-2.pdf>
- Berger, D. (2022). *Statement of General David H. Berger Commandant of the Marine Corps on the Impact of Continuing Resolutions on the Marine Corps Before the House of Appropriations Committee on Defense*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/4TabsB>
- Borrell, J. (2021). A Strategic Compass for Europe. *Project Syndicate*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/eu-strategic-compass-by-josep-borrell-2021-11>
- Brose, C. (2020). *The Kill Chain: Defending America in the future of high-tech warfare*. Nueva York, Hachette Books.
- Bruøygard, T. y Qviller, J. (2020). Marine Corps Force Design 2030 and Implications for Allies and Partners Case. *Journal of Advanced Military Studies*. 11(2), pp. 198-210. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.usmcu.edu/Outreach/Marine-Corps-University-Press/MCU-Journal/JAMS-vol-11-no-2/Marine-Corps-Force-Design-2030-and-Implications-for-Allies-and-Partners/>

- Calvo Albero, J. L. (2020). Las claves de la seguridad y la defensa en España y Europa en el siglo XXI. La necesidad de un enfoque pragmático. *Documento Opinión*. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 119. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3f9bv1G>
- Calvo Albero, J. L. (2023). China en la encrucijada. El reto de convertirse en potencia mundial. *Ateneo Santander*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/hJHjn>
- Calvo Albero, J. L. (2024a). Occidente y la guerra. *Documento Opinión*. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 22. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://acortar.link/XHG7kP>
- Calvo Albero, J. L. (2024b). Magreb-Sahel, la tormenta que viene. *Cuadernos de estrategia*. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 224, pp. 155-181. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/Ngf8mm>
- Castelltort, M. (2021). El posible conflicto entre Estados Unidos y China: reconsiderando la Trampa de Tucídides. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 17, pp. 271-300. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/rJGv>
- Castilla Barea, J. C. (2024). *From Public Defence Policy to Defence Planning. About Enhancing the EU Processes and Complementarity with NATO* [tesis doctoral]. UNED-IUGM.
- Center for a New American Security [CSIS]. (2022). *Fireside Chat with General David H. Berger Commandant of the Marine Corps*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/f5nVKVt>
- Cepeda, L. (2015). *Estados Unidos tras el 11-S y relaciones cívico-militares: de la transformación militar al paradigma de contrainsurgencia* [tesis doctoral]. UNED-IUGM.
- Colom, G. (2015). Rumsfeld Revisited. La tercera estrategia de compensación estadounidense. *Revista UNISCI*. 38, pp. 69-88.
- Colom, G. (2017). Una revisión del planeamiento de la defensa por capacidades (2005-16). *Papeles de Europa*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. [Consulta: 2025]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5209/PADE.56335>
- Colom, G. (2020). Lecciones identificadas y nuevos condicionantes para el planeamiento de la Defensa Nacional. *Revista General de Marina*. Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, pp. 799-810. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3pWSkBW>
- Colom, G. (2021a). Una evaluación provisional de la transformación militar española. *Ejército*. Madrid, Ministerio de Defensa. 964, pp. 10-16.
- Colom, G. (2021b). El planeamiento de la defensa en España. Navegando hacia el horizonte 2035 con una pesada mochila. *Documento Opinión*. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 121,. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3HYWkY9>

- Colom, G., Pulido, G. y Guillamó, M. (2021). Marruecos, el estrecho de Gibraltar y la amenaza militar sobre España. *Instituto de Seguridad y Cultura*.
- Department of Defense [DoD]. (2017). *The Planning, Programming, Budgeting, and Execution (PPBE) Process, Directive*. 7045.14. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.esd.whs.mil/Portals/54/Documents/DD/issuances/dodd/704514p.pdf>
- Department of Defense [DoD]. (2018). *Summary of The National Defense Strategy of the United States of America*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://media.defense.gov/2020/May/18/2002302061/-1/-1/1/2018-NATIONAL-DEFENSE-STRATEGY-SUMMARY.PDF>
- Department of Defense [DoD]. (2022). *National Defense Strategy of the United States of America*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/TSQ6L>
- Department of the Navy [DoN]. (2020). *Force Design 2030*. <https://goo.su/4IP5q>
- Department of the Navy [DoN].(2023a). *Force Design 2030. Annual Update*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/kxJ3b7A>
- Department of the Navy [DoN].(2023b). *Talent Management 2030. Annual Update*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/IW6aZK>
- Detsch, J. (2024). The U.S. Must Prepare to Fight Simultaneous Wars, Oversight Panel Says. *Foreign Policy Magazine*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/v9RqhXQ>
- Enseñat, A. (2024). La transformación de las Fuerzas Armadas españolas: Modernidad y tradición. Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas.
- España. (2020). *Directiva de Defensa Nacional 2020*. 11 de junio. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3h9CLkY>
- España. (2021). *Estrategia de Seguridad Nacional*. 18 de noviembre. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.dsn.gob.es/es/publicaciones/estrategia-de-seguridad-nacional-2021>
- España. (2020). *Directiva de Política de Defensa*. 4 de agosto. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.defensa.gob.es/Galerias/defensadocs/directiva-politica-Defensa-2020.pdf>
- Feickert, A. (2024). The U.S. Marine Corps Marine Littoral Regiment (MLR). *CRS*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/Zl4FUJQ>
- Fojón, E. (2019). El problema geopolítico de España. El caso de la Defensa y Fuerzas Armadas. Instituto de Política Internacional UFV Madrid. 1. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/650800617/Analisis-2019-1-El-problema-geopolitico-de-Espana-Defensa-y-Fuerzas-Armadas>
- Fojón, E. (2022). El conflicto entre Rusia y Ucrania... lo que el viento no se llevó. *Global Strategy*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/34gIVNB>
- Fojón, E. (2024). La estrategia como fundamento. *Cuadernos de Pensamiento Naval*. Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 89-98.

- Frías, C. J. (2014). ¿Por qué es importante la doctrina militar? *Global Strategy*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://global-strategy.org/doctrina-militar/>
- García Blázquez, F. (2025). *La ambición estratégica de España*. Madrid, Dykinson.
- Hoffman, F. (2020). Still First to Fight? Shaping the 21st Century Marine Corps. *Foreign Policy Research Institute*. [Consulta: 2025]. Disponible en: www.fpri.org
- Hooker, R. D. (2016). *Charting a Course, Strategic Choices for a New Administration*. Washington, National Defense University Press.
- Ivorra, M. (2021). Capacidades A2/AD. El despertar de Occidente frente al nido del dragón. *Revista del IEEE*. Madrid, Ministerio de Defensa, 18, pp. 273-304.
- Jordán, J. (2017). Un modelo explicativo de los procesos de cambio en las organizaciones militares. La respuesta de Estados Unidos después del 11-S como caso de estudio. *Revista de Ciencia Política*. 37(1), pp. 203-226. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/wUUp6PG>
- Jordán, J. (2018). Una reinterpretación de la crisis del islote Perejil desde la perspectiva de la amenaza híbrida. *Revista General de Marina*. 274, pp. 941-952. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.ugr.es/~jjordan/amenaza-hibrida-perejil.pdf>
- Jordán, J. (2021). Disuasión en la zona gris: una valoración exploratoria aplicada a Ceuta y Melilla. *Global Strategy*. 28. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3FEsDvg>
- Jordán, J. (2024). El conflicto en la zona gris, con Marruecos al fondo. Universidad de Navarra. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://lc.cx/MYfyWm>
- Krepinevich, A. F. (2020). The Decline of Deterrence. Center for a New American Security. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/eEcAMY7>
- Krepinevich, A. F. (2023). *The Origins of Victory: How Disruptive Military Innovation Determines the Fates of Great Power*. New Haven, Yale University Press.
- Lamo de Espinosa, E. (2021). *Entre águilas y dragones: El declive de Occidente*. Madrid, Espasa.
- Liang, Q. y Xiangsui, W. (1999). *Unrestricted Warfare*. Brattleboro, Echo Point Books & Media.
- Lieberthal, K. (2011). The American Pivot to Asia. *Brookings*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.brookings.edu/articles/the-american-pivot-to-asia/>
- Lykke, A. (1997). Defining Military Strategy. *Military Review*, pp. 183-186.
- Leonard, M. (2021). *The Age of Unpeace*. Barcelona, Transworld Editors.
- López Díaz, J. y Aláez, O. (2024). Riesgos y amenazas. *Cuadernos de Pensamiento Naval*. Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 61-88.
- Luttwak, E. (2024). Who will win a post-heroic war? Neither side is prepared to fight. *UnHerd*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/IBKwA>
- Macander, M. y Hwang, G. (2022). Marine Corps Force Design 2030: Examining the Capabilities and Critiques. CSIS. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://acortar.link/zW7Zlm>

- Mahbubani, K. (2018). ¿Cómo debería entender occidente el Nuevo Orden Mundial? *Anuario Internacional CIDOB*. Fundación CIDOB, pp. 14-22. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3qPuDL9>
- Martínez Gimeno, C. (2020). Indicios de vulnerabilidad a la coerción y estrategias de evitación aplicados a España a partir del caso histórico de la Marcha Verde. *Global Strategy*. 42. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3JLtooX>
- Mazarr, M. J. (2023). Defending Without Dominance. *Rand CORP*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PEA2555-1.html>
- Mazarr, M. J. y Ke, I. (2024). Integrated Deterrence as a Defense Planning Concept. *RAND CORP*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/KDTxHs>
- McFate, S. (2019). *The New Rules of War: Victory in the Age of Durable Disorder*. Nueva York, William Morrow Paperbacks.
- McGee, W. (2021). The Marine Corps' Dangerous Shift to Defense. U.S Naval Institute. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/yNgYeJ>
- Mearsheimer, J. (2010). The Gathering Storm: China's Challenge to US Power in Asia. *The Chinese Journal of International Politics*. 3, pp. 381-396.
- Miller, C. (2022). *Chip War: The Fight for the World's Most Critical Technology*. Nueva York, Simon & Schuster.
- Molina, I. y Tamames, J. (2024). España en el mundo 2024: perspectivas y desafíos. Real Instituto Elcano. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/policy-paper/espana-en-el-mundo-en-2024-perspectivas-y-desafios/>
- Moral, P. (2017). Marruecos y Argelia: el pulso por la primacía en el Magreb. *Documento Opinión*. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 36. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3sKYx5H>
- Murdock, C. (2004). *Improving the Practice of National Security Strategy: A New Approach for the Post-Cold War World*. Washington, Center for Strategic & International Studies.
- Nagl, J. y Crombe, K. (2024). *Call to Action: Lessons from Ukraine for the Future Force*. Pensilvania, US Army War College Press.
- Ochmanek, D., Dowd, A., Flanagan, S., Hoehn, A., Hornung, J., Lostumbo, M. y Mazarr, M. (2023). *Inflection Point, How to Reverse the Erosion of U.S. and Allied Military Power and Influence*. California, Rand Corporation.
- O'Rourke. (2024). Defense Primer: Geography, Strategy, and U.S. Force Design. Congressional Research Service. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://sgp.fas.org/crs/natsec/IFr0485.pdf>
- Pardo de Santayana, J. (2019). ¿Qué mundo es el que se acaba? *Documento Análisis*. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 23. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/31vgiLa>
- Pérez Ramírez, E. (2024). Algunos elementos de la estrategia. *Cuadernos de Pensamiento Naval*. Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 99-112.

- Pozo, Fernando del. (2022). Una estrategia para cuando no hay nada que hacer. *Serie de monografías y ensayos*. Academia de las Ciencias y las Artes Militares. 2. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://acami.es/wp-content/uploads/2022/06/Una-estrategia-para-cuando-no-hay-nada-que-hacer-web.pdf>
- Pulido, G. (2021). *Guerra multidominio y mosaico: El nuevo pensamiento militar estadounidense*. Madrid, Los Libros de La Catarata.
- Radin, A., Scobell, A., Treyger, E. y Williams, J. D. (2021). China-Russia Cooperation. Determining Factors, Future Trajectories, Implications for the United States. *RAND Corporation*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3mTbnv1>
- Reese, C., Brown, I., Ota, Z., Hord, T., Sapede, L. y Strom, B. (2024). Trends in Maritime Challenges Indicate Force Design 2030 is the proper path. *War on the Rocks*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/AcISU>
- Sabatier, P. (2007). *Theories of the Policy Process*. California, Westview Press.
- Sánchez Herráez, P. (2015). Europa: una guerra total en el ¿flanco? Sur. *Documento Análisis*. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 31. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://acortar.link/DPgqy>
- Sánchez Herráez, P. (2021). Sahel ¿tormenta perfecta de amplitud e intensidad creciente! En: Castro Torres, J. I. (coord.). *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2021*. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, pp. 229-252.
- Stubbs, B. (2023). Ten challenges to implementing Force Design 2030. Scowcroft Center for Strategy and Security. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/KyUYwSp>
- The Foundation. (2021). Re-Designing the Marine Corps for Future War: Necessity or Madness? *The Heritage Foundation*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://lc.cx/B02OY2>
- Valle, Alejandro del. (2021). Consolidar a la UE en el área del Estrecho (I): Ceuta, Melilla y Marruecos. *Análisis*. Real Instituto Elcano. 66. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://bit.ly/3zcB5QI>
- Van Horrick, B. (2023). A Strait Too Far: How a Deliberate Campaigning Approach in the Pacific Can Make Beijing Think Twice. *War on the Rocks*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://lc.cx/jtFEHc>
- War on the Rocks. (2023). A Conversation with the Commandant, Gen. Eric Smith. *War on the Rocks Editor*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://lc.cx/KGQG5->
- Work, R. (2018). So, This Is What It Feels Like To Be Offset. *Center for a New American Security*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://goo.su/OvWzQ>

Artículo recibido: 9 de febrero de 2025

Artículo aceptado: 29 de mayo de 2025
